

Guía complementaria 2

GUÍA DEL CATEQUISTA

Jesús
es el Señor



Delegación Episcopal de Catequesis
Diócesis de Jaén

ÍNDICE GENERAL

Introducción 3

PLAN GENERAL 5

NÚCLEO IV

Tema 13. Jesús nos anuncia la Buena Noticia, el Evangelio	13
Tema 14. Jesús nos trae el Reino de Dios	15
Tema 15. Jesús hace cosas admirables	16
Tema 16. Jesús ora y cumple la voluntad de su Padre	18
Tema 17. Jesús invita a sus amigos a seguirlo.....	19
Tema 18. Jesús pasa por el mundo haciendo el bien	21

NÚCLEO V

Tema 19. Jesús celebra la Pascua	30
Tema 20. Pasión y Muerte de Jesús	32
Tema 21. Jesús resucitó al tercer día	34
Tema 22. Jesús resucitado nos envía al Espíritu Santo	36
Tema 23. Jesucristo nos revela la vida íntima de Dios	38

NÚCLEO VI

Tema 24. El Espíritu Santo da vida a la Iglesia	47
Tema 25. Hoy, nosotros somos la Iglesia	49
Tema 26. Nos encontramos con Jesús resucitado en los Sacramentos	51
Tema 27. Llamados a colaborar en la Iglesia	53

CATEQUESIS COMPLEMENTARIAS

Domund: Todos somos misioneros (Octubre)	55
Pastoral de la Salud: Curad a los enfermos (Febrero)	58
Vida consagrada: Libres para servir (Abril-Mayo)	61

CELEBRACIONES

- Ante la Navidad (Diciembre)
- Al pie de la Cruz -Semana Santa- (Marzo-Abril)
- Fin de curso: Preparación del Sacramento del Perdón (Mayo)

LAS CELEBRACIONES, CANTOS Y DEMÁS MATERIALES

Se pueden encontrar en la web de la Delegación Espiscopal de Catequesis:

www.catequesisjaen.es

INTRODUCCIÓN

Jesús es el Señor es el Catecismo de la Conferencia Episcopal Española para la Iniciación cristiana de los niños de 6 a 10 años. Va dirigido a los niños que se preparan para participar por primera vez en el sacramento de la Eucaristía; a las familias, a los sacerdotes, a los catequistas y a los responsables de la pastoral educativa en su misión de transmitir la fe a los más pequeños. En la carta que los Obispos escriben a los niños presentan así este Catecismo:

«Va dirigido a los hijos más pequeños de la Iglesia. Es más que un libro, es un tesoro, pues contiene la Buena Noticia que la Iglesia nos enseña: Dios nos ha entregado su amor por medio de su Único Hijo, Jesús, nacido de la Virgen María. Los Obispos os entregamos este Catecismo. Guardad en vuestro corazón sus enseñanzas. Leedlo atentamente en familia y con vuestros catequistas».

Los autores del Catecismo no son cualquier equipo de catequistas o de pedagogos, sino los Obispos españoles: este Catecismo, pues, contiene, de forma íntegra y adaptada a sus destinatarios, la fe de la Iglesia. Este hecho convierte al Catecismo, no en un libro de catequesis más entre otros, sino en la orientación fundamental y en el instrumento privilegiado para la catequesis de infancia.

El 25 de junio de 2008, nuestro Obispo D. Ramón del Hoyo López hizo público un Decreto titulado «*Nuevo Catecismo Jesús es el Señor*» en el que hacía suyo este Catecismo al que considera «signo de comunión con las demás Iglesias de España» y decretaba:

«1º.- Que el Catecismo «JESÚS ES EL SEÑOR» sea texto obligatorio en el territorio diocesano de Jaén para la catequesis correspondiente a la iniciación sacramental de la Penitencia y Eucaristía, en el periodo de infancia.

2º.- Los materiales complementarios no podrán sustituir en ningún caso el uso directo del Catecismo expresado, por parte de nadie.»

El nuevo Catecismo hace una opción por una catequesis al servicio de la **Iniciación cristiana**, es decir, una catequesis concebida como parte de un proceso por el que se nace a la vida cristiana y que culmina cuando se han recibido los tres sacramentos de Iniciación: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Mediante este itinerario el niño conocerá la fe, adquirirá el lenguaje propio de la misma, se ejercitará en la oración, aprenderá a vivir según Cristo y será introducido paulatinamente en las responsabilidades propias de la vida cristiana. Esto es, la catequesis de Iniciación enseña y contempla las cuatro dimensiones de la vida cristiana: conocer, celebrar, orar y vivir la fe.

La Subcomisión Episcopal de Catequesis de la Conferencia Episcopal Española está fomentando un nuevo tipo de «materiales catequéticos» que realmente acojan los criterios de una catequesis al servicio de la iniciación cristiana. Para ello ofrece los siguientes criterios: que los materiales no sustituyan al Catecismo; que los materiales no sean el libro principal e imprescindible para el niño en la catequesis, haciendo del Catecismo un libro secundario o de consulta; que tengan una total correspondencia con el Catecismo tanto en sus contenidos como en sus criterios pedagógicos de fondo; que se esfuerzen por asumir todas las tareas y dimensiones del acto catequético; que vayan en la línea de la desescolarización de la catequesis aportando una renovación de la sesión de catequesis; que insistan y faciliten la formación y capacitación del catequista para que la catequesis de iniciación se pueda llevar a cabo y sepan utilizar el Catecismo.

Desde la Delegación Diocesana de Catequesis venimos trabajando a lo largo de 2009 y 2010 en la línea indicada por el Sr. Obispo y por la Conferencia Episcopal Española. En el

Cuaderno complementario 2 ofrecemos los materiales complementarios que los niños utilizarán en el segundo de los tres años del Catecismo Jesús es el Señor (correspondiente actualmente a 3º de Primaria).

Junto al Cuaderno complementario 2 la Delegación Diocesana de Catequesis ha preparado para el catequista esta **Guía complementaria 2**, que desarrolla los contenidos del Catecismo y los criterios pedagógicos de la Guía Básica de la CEE y que facilita la formación y capacitación del catequista para que pueda utilizar adecuadamente el nuevo Catecismo.

La Delegación de Catequesis cuenta con la web www.catequesisjaen.es donde encontraréis diferentes sugerencias y recursos que os ayudarán: programaciones, biografías de Santos, oraciones, dibujos, materiales de apoyo para catequesis, etc.

Esperamos, con la gracia de Dios, ayudar a la iniciación cristiana de los más pequeños y a la capacitación de los catequistas y de las familias de nuestra Diócesis para esta tarea tan bella, apasionante y necesaria que es «hacer cristianos».

La Delegación Diocesana de Catequesis

CATECISMO «JESÚS ES EL SEÑOR» INICIACIÓN CRISTIANA DE LOS NIÑOS PLAN GENERAL

JESÚS ES EL SEÑOR I: 7 AÑOS (2º PRIMARIA): (12 TEMAS)

- Núcleo 1: **La Iglesia y los cristianos** (3 temas)
- Núcleo 2: **Dios es nuestro Padre** (4 temas)
- Núcleo 3: **Jesús viene a salvarnos** (5 temas)

Final de curso: *Celebración de la Renovación del Bautismo*

JESÚS ES EL SEÑOR II: 8 AÑOS (3º PRIMARIA): (15 TEMAS)

- Núcleo 4: **Jesús, el Hijo de Dios, vivió entre nosotros** (6 temas)
- Núcleo 5: **Jesús entrega su vida por nosotros** (5 temas).
- Núcleo 6: **El Espíritu Santo y la Iglesia** (4 temas)

Final de curso: *Sacramento de la Reconciliación (Primera Confesión)*

JESÚS ES EL SEÑOR III: 9 AÑOS (4º PRIMARIA): (17 TEMAS)

- Núcleo 7: **Por el bautismo nacemos a la vida nueva** (7 temas)
- Núcleo 8: **La Reconciliación.**
Recibimos el perdón que nos renueva (3 temas)
- Núcleo 9: **La Eucaristía. Nos alimentamos con el Cuerpo y la Sangre del Señor** (4 temas)
- Núcleo 10: **Con Jesús, por siempre, en la Casa del Padre** (3 temas)

Período de Pascua: *Celebración de la Eucaristía*

Estimado catequista: En la página 5 de esta Guía tienes el Plan General de la Catequesis de Iniciación Cristiana de los niños en nuestra Diócesis de Jaén. Este itinerario incluye, por una parte, el plan ordenado de los diez grandes núcleos temáticos del Credo, pero también las celebraciones litúrgicas que se proponen a lo largo del catecumenado infantil.

Desde hace unos años viene operándose un cambio respecto a la práctica vigente en las últimas décadas: la catequesis de iniciación cristiana, inspirada en el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA) y en el Catecumenado de los primeros siglos, prevé una iniciación progresiva del niño a las verdades de fe, a la vida cristiana (mandamientos), a la liturgia (Misa del Domingo y sacramentos), a la oración y a la participación en la Iglesia.

A lo largo del curso catequético (correspondiente a 3º de Primaria) trataremos 15 temas del Catecismo Jesús es el Señor, agrupados en tres núcleos:

Núcleo 4: Jesús, el Hijo de Dios, vivió entre nosotros:

Vida pública de Jesús: Jesús anuncia la Buena Noticia (Evangelio), trae el Reino de Dios, hace milagros (como signo de que ha llegado el Reinado de Dios), ora y cumple la voluntad de su Padre, invita a sus amigos a seguirlo, y pasa por el mundo haciendo el bien.

Núcleo 5: Jesús entrega su vida por nosotros:

Misterio Pascual: Jesús celebra la Pascua con sus discípulos; en Jerusalén sufre la pasión y la muerte en cruz; resucita al tercer día; y envía el Espíritu Santo a sus discípulos. En resumen, Jesús nos revela la vida íntima de Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Núcleo 6: El Espíritu Santo y la Iglesia:

El Espíritu Santo da vida a la Iglesia. Hoy, nosotros somos la Iglesia. Jesús Resucitado nos sale al encuentro en los Sacramentos. Todos estamos llamados a colaborar en la Iglesia.

NÚCLEO 4: JESÚS, EL HIJO DE DIOS, VIVIÓ ENTRE NOSOTROS

A) SABER (CONOCER EL NÚCLEO 4)

La Catequesis llevará al niño a preguntarse: ¿quién es Jesús para mí? Se reclama con ello una **primera adhesión a Jesús** y una invitación a seguirlo como discípulo. La realidad del Reino de Dios, anunciada por Jesús con sus obras y palabras, llevará al niño a desear un mundo mejor y a saber que con Jesús ya ha comenzado.

1. Mensaje:

Jesucristo nos anuncia la **Buena Noticia**: ¡Es tan grande el amor de Dios por los hombres que quiere que participemos de su vida divina! Jesús acompaña su predicación con signos y **milagros** que manifiestan que Él es el Hijo de Dios y que el Reino está presente en Él. A través de las **parábolas**, Jesús invita a todo hombre a entrar en el Reino de Dios, del que la Iglesia es en la tierra germen. Jesús eligió a los **Doce Apóstoles** para estar con Él, los hizo partícipes de su misión y autoridad, los envió a proclamar el Reino y les enseñó a orar dirigiéndose a Dios como Padre.

2. Objetivos:

Conocer (Teología): La **vida pública de Jesús**, las palabras centrales de su predicación, los milagros y los hechos más importantes con los que anuncia el Reino y manifiesta su divinidad.

Celebrar (Liturgia): Reconocer y valorar el Nuevo Testamento como fuente de la fe y de la liturgia. Conocer que en la Eucaristía el sacerdote proclama el **Evangelio** y que, a través de él, es Jesús quien habla.

Vivir (Moral): Aprender a realizar las **obras** que los discípulos de Jesús deben realizar para parecerse a Él.

Orar (Espiritualidad): Conocer y experimentar la **oración** como relación personal de los hijos de Dios con su Padre. Descubrir que en ella Dios llama a seguirlo y a acompañarlo.

3. Dimensiones:

La vida del niño: La lectura del Evangelio pone en el corazón del niño el deseo de **conocer la vida de Jesús**. La experiencia de vida en familia y la de la amistad se enlazan con la necesidad de oración y con el deseo del seguimiento de Jesús, que nos llama a ser sus amigos.

Bíblica: El Nuevo Testamento está especialmente presente en este núcleo mediante las **parábolas del Reino**, los relatos de los **milagros** y los versículos del capítulo 15 de san Juan. Las **Bienaventuranzas** son presentadas como el corazón de la predicación de Jesús.

Litúrgica: Se muestra a través de los dibujos de la multiplicación de los panes y los peces, la oración en torno al altar, la boda de Caná... Todos hacen referencia a la **Eucaristía**.

Oracional: Presenta a Jesús como **modelo de oración** y la describe como apertura del corazón a Dios, como relación personal y de confianza con Él. Inicia también en la oración dirigida a Jesús como petición del Reino y confesión de fe

Eclesial: Muestra a la Iglesia, **edificada sobre los Apóstoles**, que nos anuncia hoy la Buena Noticia y actualiza la confesión de fe en Jesús, el Señor.

Educación moral: Señala que en las **obras de misericordia** que el niño realice estará siempre acompañado y ayudado por Jesús. Presenta la necesidad de un **corazón limpio**, confiado y deseoso de verdad para acoger y comprender la Buena Noticia.

B) SER (LLEVAR A LA VIDA EL MENSAJE)

4. Espiritualidad del catequista:

El servicio del catequista se inserta en su **seguimiento de Cristo**; es consecuencia de un encuentro personal con Él y de una amistad que se mantiene viva en la oración: «Venid conmigo» (Mc 1, 17). Sólo así el catequista puede iniciar a los niños en el conocimiento vivo de Jesús. La vida del catequista ha de ser el **ícono** en el que el niño vea reflejada la imagen de Jesús, «que pasó haciendo el bien» (Hch 10, 38). Mediante su bondad, alegría, capacidad de sacrificio y de entrega, ha de suscitar en los niños, necesitados de ejemplos a los que admirar, el deseo de seguir a Jesús y parecerse a Él. La **unidad entre fe y vida** del catequista es la primera pedagogía que nada puede sustituir, pues Jesús anunció el Reino mediante palabras y obras íntimamente unidas.

5. Formación del Catequista

(Guía Básica, 128-129): Este núcleo nos invita a profundizar en el ser y en el obrar de Cristo. Para estudiar el misterio de Cristo nos adentraremos en el significado de los nombres de Jesús, en el misterio del Verbo encarnado y en los acontecimientos de su vida.

* **Los nombres de Cristo:** Los distintos nombres que los Evangelios dan a Jesús nos enseñan quién es Él. En los Evangelios aparecen principalmente cuatro nombres: Jesús, Cristo, Hijo de Dios y Señor. El nombre de «Hijo de Dios» es impactante. El Compendio recuerda los lugares donde aparece y el sentido que tiene: Jesucristo es verdaderamente Hijo de Dios, no de una manera vaga, sino auténticamente el Hijo Único de Dios. (Del Compendio del Catecismo, leer los números 81-84).

* **La Encarnación del Hijo de Dios:** El misterio de la Encarnación es el misterio del Hijo de Dios que se hace verdadero hombre. «El Verbo de Dios se hizo carne», se lee en el Evangelio de san Juan y se recuerda al rezar el Ángelus. La persona de Cristo es, a la vez, Dios y hombre. Por una parte, tiene todo lo que es propio de Dios. Por otra, todo lo que es propio del hombre. Una sola persona que es, a la vez, Dios y hombre verdadero. Al ser verdadero hombre, tiene alma, cuerpo y corazón. No en apariencia, sino en realidad. (Del Compendio, leer los números 85-93)

* **Lo que nos enseña la vida de Cristo:** A través de los Misterios de la vida de Cristo, Dios realiza nuestra Salvación, nos saca del pecado y nos da la vida divina. El

Compendio se centra en seis momentos: el Nacimiento, la vida oculta, el Bautismo, las tentaciones del Señor, la Transfiguración y la entrada gloriosa en Jerusalén. Más tarde hablará del principal Misterio, el Misterio pascual, que es su Muerte y Resurrección. Además, el Compendio explica que Jesús invitaba a todos los hombres a entrar en el Reino de Dios. Es decir, a vivir la nueva vida que Él trajo. Jesús predicó el Reino de Dios y lo manifestó mediante sus milagros; eligió a los Apóstoles y los envió para que continuaran la predicación del Reino de Dios. (Del Compendio, leer los números 103-112).

C) HACER (LAS SESIONES DE CATEQUESIS)

LA PORTADILLA

DIBUJO: Es bonito ver en este inicio de núcleo la actualización del Evangelio en la Iglesia, la unión entre lo antiguo y lo nuevo. El catequista es como Juan Bautista: muestra a los niños quién es el Hijo de Dios. Juan señalaba con el dedo, el catequista pone los medios audiovisuales al servicio de la evangelización.

OBRA DE ARTE: [Boda de Caná, Fernando Gallego]: Jesús, que vivió entre nosotros, participaba como uno más en las fiestas: está en un banquete de bodas en Caná de Galilea. María, su Madre, viendo que los novios no tenían vino, le pidió que hiciera un milagro y Él convirtió el agua en vino, cambió la tristeza en alegría; la dificultad del momento en tiempo de Salvación. Este milagro es tipo de la Eucaristía, signo del banquete de bodas del Cordero que da su Cuerpo y su Sangre a petición de la Iglesia para la Salvación del mundo. Los niños van a ir descubriendo el misterio de la presencia de Jesús, especialmente en la Eucaristía, junto a nosotros.

Caná es el primero de los milagros de Jesús, de las cosas admirables que Él hace y que acompañan lo que dice. Jesús en oración conoce la voluntad del Padre y se une a Él, que lo envía a anunciar la Buena Noticia. Para que esta llegara hasta nosotros eligió a sus discípulos, que son quienes continúan, hasta el día de hoy, anunciando y haciendo presente que «el Reino de Dios ha llegado a nosotros».

La Iglesia enseña lo que se afirma en el título de este núcleo, que Jesús, aquel que recorrió Palestina haciendo el bien, es el Hijo de Dios. Es misión de la Catequesis continuar este anuncio, que los niños anhelan conocer y del que el catequista es testigo.

- **PROPUESTAS DE VIDA:**

- o En grupo: Vamos a conocer Caritas parroquial, sus actividades, a quién atienden... Es importante dar a conocer que la Iglesia proclama y «actúa» el amor de Dios a todos los hombres, especialmente a los más necesitados. Este tema se trató en el Cuaderno 1 (Catequesis complementaria 1^a).
- o En familia: Leer el Evangelio en familia es una de las formas de hacer que Jesús sea un «miembro activo» de la familia. Al ir recorriendo los momentos más importantes de su vida y al leer sus mismas palabras, lo vamos conociendo y amando cada día más. Las obras de misericordia que se viven en familia suponen una forma de concretar el Mandamiento nuevo de Jesús: el Mandamiento del Amor.
- o Con los Santos: Vamos a pedir a los papás que busquen en internet la vida de la **Beata Teresa de Calcuta**, de quien se puede aprender a seguir a Jesús y a entregarse a los más pobres. Que se la cuenten a su hijo y luego lo hablamos en la catequesis.

Beata Teresa de Calcuta

«De sangre soy albanesa. De ciudadanía, India. En lo referente a la fe, soy una monja Católica. Por mi vocación, pertenezco al mundo. En lo que se refiere a mi corazón, pertenezco totalmente al Corazón de Jesús». De pequeña estatura, firme como una roca en su fe, a Madre Teresa de Calcuta le fue confiada la misión de proclamar la sed de amor de Dios por la humanidad, especialmente por los más pobres entre los pobres. «Dios ama todavía al mundo y nos envía a ti y a mí para que seamos su amor y su compasión por los pobres». Fue un alma llena de la luz de Cristo, inflamada de amor por Él y ardiendo con un único deseo: «saciar su sed de amor y de almas».

Esta mensajera luminosa del amor de Dios nació el 26 de agosto de 1910 en Skopje, una ciudad situada en el cruce de la historia de los Balcanes. Era la menor de los hijos de Nikola y Drane Bojaxhiu, recibió en el bautismo el nombre de Gonxha Agnes, hizo su Primera Comunión a la edad de cinco años y medio y recibió la Confirmación en noviembre de 1916. Desde el día de su Primera Comunión, llevaba en su interior el amor por las almas. La repentina muerte de su padre, cuando Gonxha tenía unos ocho años de edad, dejó a la familia en una gran estrechez financiera. Drane crió a sus hijos con firmeza y amor, influyendo grandemente en el carácter y la vocación de su hija. En su formación religiosa, Gonxha fue asistida además por la vibrante Parroquia Jesuita del Sagrado Corazón, en la que ella estaba muy integrada.

Cuando tenía dieciocho años, animada por el deseo de hacerse misionera, Gonxha dejó su casa en septiembre de 1928 para ingresar en el Instituto de la Bienaventurada Virgen María, conocido como Hermanas de Loreto, en Irlanda. Allí recibió el nombre de Hermana María Teresa (por Santa Teresa de Lisieux). En el mes de diciembre inició su viaje hacia India, llegando a Calcuta el 6 de enero de 1929. Después de profesar sus primeros votos en mayo de 1931, la Hermana Teresa fue destinada a la comunidad de Loreto Entally en Calcuta, donde enseñó en la Escuela para chicas St. Mary. El 24 de mayo de 1937, la Hermana Teresa hizo su profesión perpetua convirtiéndose entonces, como ella misma dijo, en «esposa de Jesús» para «toda la eternidad». Desde ese momento se la llamó Madre Teresa. Continuó a enseñar en St. Mary convirtiéndose en directora del centro en 1944. Al ser una persona de profunda oración y de arraigado amor por sus hermanas religiosas y por sus estudiantes, los veinte años que Madre Teresa transcurrió en Loreto estuvieron impregnados de profunda alegría. Caracterizada por su caridad, altruismo y coraje, por su capacidad para el trabajo duro y por un talento natural de organizadora, vivió su consagración a Jesús entre sus compañeras con fidelidad y alegría.

El 10 de septiembre de 1946, durante un viaje de Calcuta a Darjeeling para realizar su retiro anual, Madre Teresa recibió su «inspiración», su «llamada dentro de la llamada». Ese día, de una manera que nunca explicaría, la sed de amor y de almas se apoderó de su corazón y el deseo de saciar la sed de Jesús se convirtió en la fuerza motriz de toda su vida. Durante las sucesivas semanas y meses, mediante locuciones interiores y visiones, Jesús le reveló el deseo de su corazón de encontrar «víctimas de amor» que «irradiasen a las almas su amor». «**Ven y sé mi luz**», Jesús le suplicó. «No puedo ir solo». Le reveló su dolor por el olvido de los pobres, su pena por la ignorancia que tenían de Él y el deseo de ser amado por ellos. Le pidió a Madre Teresa que fundase una congregación religiosa, Misioneras de la Caridad, dedicadas al servicio de los más pobres entre los pobres. Pasaron casi dos años de pruebas y discernimiento antes de que Madre Teresa recibiese el permiso para comenzar. El 17 de agosto de 1948 se vistió por primera vez con el sari blanco orlado de azul y atravesó las puertas de su amado convento de Loreto para entrar en el mundo de los pobres.

Después de un breve curso con las Hermanas Médicas Misioneras en Patna, Madre Teresa volvió a Calcuta donde encontró alojamiento temporal con las Hermanitas de los Pobres. El 21 de diciembre va por vez primera a los barrios pobres. Visitó a las familias, lavó las heridas de algunos niños, se ocupó de un anciano enfermo que estaba extendido en la calle y cuidó a

una mujer que se estaba muriendo de hambre y de tuberculosis. Comenzaba cada día entrando en comunión con Jesús en la Eucaristía y salía de casa, con el rosario en la mano, para encontrar y servir a Jesús en «los no deseados, los no amados, aquellos de los que nadie se ocupaba». Después de algunos meses comenzaron a unirse a ella, una a una, sus antiguas alumnas.

El 7 de octubre de 1950 fue establecida oficialmente en la Archidiócesis de Calcuta la nueva congregación de las Misioneras de la Caridad. Al inicio de los años sesenta, Madre Teresa comenzó a enviar a sus Hermanas a otras partes de India. El Decreto de Alabanza, concedido por el Papa Pablo VI a la Congregación en febrero de 1965, animó a Madre Teresa a abrir una casa en Venezuela. Ésta fue seguida rápidamente por las fundaciones de Roma, Tanzania y, sucesivamente, en todos los continentes. Comenzando en 1980 y continuando durante la década de los años noventa, Madre Teresa abrió casas en casi todos los países comunistas, incluyendo la antigua Unión Soviética, Albania y Cuba.

Para mejor responder a las necesidades físicas y espirituales de los pobres, Madre Teresa fundó los *Hermanos Misioneros de la Caridad* en 1963, en 1976 la rama contemplativa de las Hermanas, en 1979 los *Hermanos Contemplativos* y en 1984 los *Padres Misioneros de la Caridad*. Sin embargo, su inspiración no se limitó solamente a aquellos que sentían la vocación a la vida religiosa. Creó los *Colaboradores de Madre Teresa* y los *Colaboradores Enfermos y Sufrientes*, personas de distintas creencias y nacionalidades con los cuales compartió su espíritu de oración, sencillez, sacrificio y su apostolado basado en humildes obras de amor. Este espíritu inspiró posteriormente a los *Misioneros de la Caridad Laicos*. En respuesta a las peticiones de muchos sacerdotes, Madre Teresa inició también en 1981 el *Movimiento Sacerdotal Corpus Christi* como un «pequeño camino de santidad» para aquellos sacerdotes que deseasen compartir su carisma y espíritu.

Durante estos años de rápido desarrollo, el mundo comenzó a fijarse en Madre Teresa y en la obra que ella había iniciado. Numerosos premios, comenzando por el Premio Indio Padmashri en 1962 y de modo mucho más notorio el Premio Nobel de la Paz en 1979, hicieron honra a su obra. Al mismo tiempo, los medios de comunicación comenzaron a seguir sus actividades con un interés cada vez mayor. Ella recibió, tanto los premios como la creciente atención «para gloria de Dios y en nombre de los pobres».

Toda la vida y el trabajo de Madre Teresa fue un testimonio de la alegría de amar, de la grandeza y de la dignidad de cada persona humana, del valor de las cosas pequeñas hechas con fidelidad y amor, y del valor incomparable de la amistad con Dios. Pero, existía otro lado heroico de esta mujer que salió a la luz solo después de su muerte. Oculta a todas las miradas, oculta incluso a los más cercanos a ella, su vida interior estuvo marcada por la experiencia de un profundo, doloroso y constante sentimiento de separación de Dios, incluso de sentirse rechazada por Él, unido a un deseo cada vez mayor de su amor. Ella misma llamó «oscuridad» a su experiencia interior. La «dolorosa noche» de su alma, que comenzó más o menos cuando dio inicio a su trabajo con los pobres y continuó hasta el final de su vida, condujo a Madre Teresa a una siempre más profunda unión con Dios. Mediante la oscuridad, ella participó de la sed de Jesús (el doloroso y ardiente deseo de amor de Jesús) y compartió la desolación interior de los pobres.

Durante los últimos años de su vida, a pesar de los cada vez más graves problemas de salud, Madre Teresa continuó dirigiendo su Instituto y respondiendo a las necesidades de los pobres y de la Iglesia. En 1997 las Hermanas de Madre Teresa contaban casi con 4.000 miembros y se habían establecido en 610 fundaciones en 123 países del mundo. En marzo de 1997, Madre Teresa bendijo a su recién elegida sucesora como Superiora General de las Misioneras de la Caridad, llevando a cabo sucesivamente un nuevo viaje al extranjero. Después de encontrarse por última vez con el Papa Juan Pablo II, volvió a Calcuta donde transcurrió las últimas semanas de su vida recibiendo a las personas que acudían a visitarla e instruyendo a sus Hermanas. El 5

de septiembre, la vida terrena de Madre Teresa llegó a su fin. El Gobierno de India le concedió el honor de celebrar un funeral de estado y su cuerpo fue enterrado en la Casa Madre de las Misioneras de la Caridad. Su tumba se convirtió rápidamente en un lugar de peregrinación y oración para gente de fe y de extracción social diversa (ricos y pobres indistintamente). Madre Teresa nos dejó el ejemplo de una fe sólida, de una esperanza invencible y de una caridad extraordinaria. Su respuesta a la llamada de Jesús, «**Ven y sé mi luz**», hizo de ella una Misionera de la Caridad, una «madre para los pobres», un símbolo de compasión para el mundo y un testigo viviente de la sed de amor de Dios.

Menos de dos años después de su muerte, a causa de lo extendido de la fama de santidad de Madre Teresa y de los favores que se le atribuían, el Papa Juan Pablo II permitió la apertura de su Causa de Canonización. El 20 de diciembre del 2002 el mismo Papa aprobó los decretos sobre la heroicidad de las virtudes y sobre el milagro obtenido por intercesión de Madre Teresa.

• ASPECTOS PRÁCTICOS:

En estas primeras semanas del curso los niños deben aprender:

- **ORACIONES:** Las Bienaventuranzas (Tema 13), los Sacramentos (Tema 15) y el Padrenuestro (Tema 16): Catecismo, pág. 154 y 155.

- **FÓRMULAS DE FE:** De la 30 a la 34 (Catecismo, pág. 141) y de la 79 a la 82 (Catecismo, pág. 150)

- **COMPROMISOS:** vivir las Bienaventuranzas (Tema 13), no poner excusas y ser obedientes (Tema 14), rezar por los enfermos (Tema 15), rezar todos los días el Padrenuestro (Tema 16), rezar por los sacerdotes, el catequista y el grupo de catequesis (Tema 17), practicar las obras de misericordia (Tema 18).

- CANTOS:

Tema 15: «Un niño se te acercó» (pág. 69 del Cuaderno): Este canto suele usarse en las Misas con niños para la procesión de ofrendas. Recuerda el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, gracias a la pequeña aportación de un niño, que puso sus cinco panes y sus dos peces. También hoy podemos colaborar en el Reino de Dios aportando nuestros «cinco panes y dos peces» para que el Señor siga multiplicando su gracia y amor.

Tema 17: «Pescador de hombres» (pág. 71 del Cuaderno).

TEMA 13: JESÚS NOS ANUNCIA LA BUENA NOTICIA, EL EVANGELIO

Objetivo: Dios es Padre de los hombres y nos ama, y esta es la Buena Noticia que Jesús nos anuncia, en su misma persona, al venir al mundo. Tiene su expresión más concreta en las Bienaventuranzas.

Testimoniar la fe (Credo): La Buena Noticia de Jesús: Dios es nuestro Padre y nos ama.

Iniciar en la celebración (Liturgia): La importancia del Evangelio en la Misa del Domingo

Alentar la vida cristiana (Moral): Viviendo las Bienaventuranzas vivimos el Evangelio y nos hacemos como Jesús

Enseñar a orar (Espiritualidad): Enseñamos la importancia del Padrenuestro: hablamos a Dios con la confianza de un hijo

Incorporar a la vida de la Iglesia: La Iglesia sigue anunciando el Evangelio de Jesús a través de la catequesis, de la Misa del Domingo, de Cáritas, de los misioneros...

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un **clima de silencio**. El catequista comienza haciendo la **Señal de la Cruz y orando** a Jesús por los niños del grupo.

2. **CREER (Fe):** Se lee el tema por turnos y se explica: Jesús nos anuncia que Dios es nuestro Padre, que nos perdona y nos quiere, y que su amor por nosotros es infinito. Esta es la **Buena Noticia**: Dios es nuestro Padre y los demás son nuestros hermanos. El corazón de la Buena Noticia son las Bienaventuranzas. En ellas Jesús nos habla de la verdadera felicidad, o mejor dicho, de quienes son realmente felices. (Después de leer el tema y comentarlo, leeremos a los niños el Evangelio de las Bienaventuranzas). La Buena Noticia de Jesús está escrita en los cuatro Evangelios. Para repasar el tema, los niños van a hacer esta **Actividad**: Que digan cuántas veces aparece en el Tema 13 del Catecismo la **expresión «Buena Noticia»** (11 veces). Después que cojan el Cuaderno complementario y coloreen: «**Evangelio = Buena Noticia**». Remarcamos mucho que la Buena Noticia es Jesucristo. La Iglesia sigue anunciando hoy a todos los hombres la Buena Noticia de Jesús. Podemos comenzar a hablarles de la labor de los misioneros en el Tercer Mundo, ya que en octubre se celebra el DOMUND (Más información: www.omp.es). Otra actividad es que escriban el nombre de los **cuatro evangelistas**: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.

3. **VIVIR (Moral):** Observamos y dialogamos sobre el dibujo de la pág. 47: ¿Qué veis? Jesús está hablando a la multitud. Les está explicando la Buena Noticia de que Dios es nuestro Padre y nos ama. Leemos el **Evangelio de las Bienaventuranzas** (El texto se encuentra en esta Guía al final del Núcleo IV), y comenzamos a aprenderlas. Se encuentran en la página 154 del Catecismo. Una vez que hemos leído el Evangelio, pedimos a los niños que escriban en su Cuaderno las ocho bienaventuranzas. Como compromiso deben elegir una de ellas y practicarla durante esta semana. Que cada niño diga la que él elige y la señale en el cuaderno, por ejemplo, haciendo un círculo sobre el número.

4. **CELEBRAR (Liturgia):** Nos desplazamos al **interior del templo**, y recordamos a los niños las actitudes de silencio y respeto que hemos de guardar en la Casa de Dios. Sin silencio y respeto no debemos seguir. Nos detenemos ante el **Sagrario** y hacemos la **genuflexión**. Nos dirigimos al ambón para contemplar el libro de los Evangelios que el sacerdote lee en la Misa del Domingo. Por eso es muy importante ir a Misa, porque Jesús sigue hablándonos a través de su Evangelio. Se puede venerar el Evangelio con un sencillo gesto, dándolo a besar a los niños. Algún domingo, durante la Misa, se puede proponer al Párroco hacer la procesión solemne del Evangelio con la participación de los niños de Catequesis.

5. ORAR (Espiritualidad): La Buena Noticia de Jesús es que Dios es nuestro Padre, por eso los cristianos rezamos el Padrenuestro. Invitamos a los niños a cogerse la mano y rezamos juntos la oración de Jesús. Terminamos rezando la **oración del tema**: «Jesús, escuchando el Evangelio», y haciendo la señal de la Cruz. Esta oración se puede hacer en el Templo o en la sala de catequesis.

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la semana: practicar una bienaventuranza que han elegido, y les pedimos que se estudien las **Bienaventuranzas** (JS pág. 154).

TEMA 14: JESÚS NOS TRAE EL REINO DE DIOS

Objetivo: Con Jesús en persona llega el Reinado de Dios. Jesús es nuestro Rey. Jesús nos habla del Reino a través de parábolas.

Testimoniar la fe (Credo): Vamos a conocer algunas parábolas de Jesús sobre el Reino de Dios.

Iniciar en la celebración (Liturgia): En la Misa Dominical se anticipa el Reino de Dios.

Alentar la vida cristiana (Moral): Hemos de acoger el Reino de Dios y hacerlo crecer.

Enseñar a orar (Espiritualidad): En el Padrenuestro pedimos «Venga a nosotros tu Reino».

Incorporar a la vida de la Iglesia: En el mes de octubre invitamos a hablar de los misioneros (DOMUND) como aquellos miembros de la Iglesia que extienden el Reino de Dios a todo el mundo.

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio. El catequista comienza repasando las Bienaventuranzas (p. 154).

2. **CREER (Fe):** Se lee el tema por turnos y se va explicando. Hay dos conceptos muy importantes que aclarar: 1) Reino de Dios y 2) Parábola. El **Reino de Dios** es la salvación de Dios que Jesús trae al mundo: Él es el Rey, y los que le siguen entran a formar parte de su Reino, el Reino de Dios Padre. El Reino de Dios comienza en la tierra, pero culminará en el Cielo. Cristo un día vendrá con gloria y su Reino no tendrá fin. [Referencia al tema 43. «Venid benditos de mi Padre y heredad el Reino preparado para vosotros»]. Jesús es consciente de que este Reino de Dios es difícil de comprender por eso lo explica a través de **parábolas**. La parábola es una breve comparación basada en algo de la vida cotidiana, cuyo fin es enseñar una verdad espiritual. No son fábulas ni alegorías porque se basan en un hecho o una observación real o por lo menos verosímil. En el tema se hace referencia a cuatro parábolas del Reino, pero hay muchas más. Al final del núcleo están esas cuatro parábolas por si se quieren leer a los niños. Como se trata de narraciones, a modo de cuento, a los niños les encanta, pues las entienden muy bien.

3. **CELEBRAR (Liturgia):** Desde el lugar de la Palabra, leemos alguna o todas las Parábolas del Reino (que están al final del Núcleo IV de esta Guía).

4. **VIVIR (Moral):** -**Parábola del sembrador:** insistimos en la importancia de la Palabra de Dios para la vida del cristiano: La Palabra se acoge en el corazón mediante la escucha atenta. La Palabra, como la semilla, se cuida y se hace crecer mediante la oración, la celebración de los sacramentos y la vida interior, evitando que quede ahogada por cosas como los apegos a las cosas, el egoísmo, la envidia... -A partir de la **parábola del tesoro escondido**, hablamos del gozo de ser cristiano, de la alegría de encontrar a Jesús. -A partir de la **parábola del banquete**, dialogamos sobre las veces en las que también nosotros ponemos excusas para no estar con Jesús, para no ir a Misa el domingo o a Catequesis. Pero ante la llamada de Jesús no hay que excusarse. Por último, revisamos el **compromiso** de la semana anterior (vivir una bienaventuranza) y nos comprometemos a no poner excusas y obedecer a nuestros papás en casa. Coloreamos los dibujos de las Parábolas y respondemos a las preguntas del Cuaderno.

5. **ORAR (Espiritualidad):** En el Padrenuestro rezamos con las palabras: Venga a nosotros tu Reino. Explicamos lo que significa. Rezamos con la oración final del tema («*Jesús, venga tu Reino!*») acompañada del Padrenuestro.

6. **DESPEDIDA:** Les recordamos el **compromiso** para la semana: no poner excusas, y les pedimos que se estudien las **Fórmulas de fe 31, 32 y 33** (JS pág. 141).

TEMA 15: JESÚS HACE COSAS ADMIRABLES

Objetivo: Jesús acompaña sus palabras con numerosos milagros y signos que atestiguan que es el Hijo de Dios y el Mesías esperado. Los milagros invitan a creer en Jesús.

Testimoniar la fe (Credo): Los milagros de Jesús hacen presente el amor de Dios por todos los hombres.

Iniciar en la celebración (Liturgia): Jesús sigue actuando a través de los sacramentos de la Iglesia.

Alentar la vida cristiana (Moral): La vida de los Santos un signo del poder del Señor.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Rezamos por todos los enfermos.

Incorporar a la vida de la Iglesia: Jesús sigue actuando en el mundo a través de su Iglesia.

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio. El catequista comienza haciendo una oración al Señor por el grupo de catequesis.

2. CREER (Fe): Se lee el tema por turnos y se va explicando. Jesús es el Hijo de Dios. Por eso hace milagros. Sus milagros confirman que Él es el Hijo de Dios. Los que tenemos fe en Jesús, sabemos que Él lo puede todo, porque es Dios. Los milagros de Jesús hacen presente el amor de Dios por todos los hombres. Con Él ha llegado la verdadera salvación.

Comentar los **dibujos del tema**: Jesús tiene poder sobre la naturaleza: El mar y el viento lo obedecen. Jesús tiene poder sobre la enfermedad y sobre la muerte. Él cura a los enfermos, da vista a los ciegos y resucita a los muertos.

Algunos milagros realizados por Jesús:

EN LA NATURALEZA:

- Conversión del agua en vino (en la Boda de Caná);
- Tempestad calmada;
- Multiplicación de los panes y de los peces;
- Caminar sobre las aguas.

CURACIONES:

- Curación de un paralítico;
- Curación de un ciego;
- Curación de un leproso;
- Curación del endemoniado.

RESURRECCIONES:

- Resurrección de la hija de Jairo;
- Resurrección del hijo de la viuda de Naín;
- Resurrección de Lázaro.

3. CELEBRAR (Liturgia): Jesús sigue haciendo también hoy cosas admirables a través de los **Sacramentos**, que son los canales principales que Dios utiliza para darnos su gracia y su salvación. Aprendemos los Sacramentos (pág. 154): A través del **Bautismo**, Dios nos hace sus hijos; con la **Confirmación** nos da su Espíritu; y en la **Eucaristía** alimenta nuestra alma para la vida eterna. Hoy Jesús sigue curando a través de la Iglesia, que es su Cuerpo. Por la

Penitencia y la Unción de los enfermos Jesús sana nuestros pecados y enfermedades, nos acompaña y nos da la promesa de Vida eterna. Y en los sacramentos del **Sacerdocio** y del **Matrimonio** el Señor bendice y santifica estos dos estados de vida.

4. **VIVIR (Moral):** Para fomentar el deseo de santidad en los niños, damos a conocer y dialogamos sobre algunos milagros de Santos. La vida de los Santos es un signo del poder del Señor que se manifiesta a través de ellos. Vamos a aprender la canción «Un niño se te acercó»: Esta canción nos recuerda que Jesús contó con la ayuda de un niño para hacer el milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Revisamos el **compromiso** de la semana anterior (no poner excusas) y hacemos para esta semana el propósito de rezar por las personas enfermas que conozcamos.

5. **ORAR (Espiritualidad):** En el Padrenuestro rezamos con las palabras: Líbranos del mal. Explicamos que también nosotros pedimos hoy ser curados y librados de las cosas malas. Crear un clima de oración y hacer que los niños recen con fe a Jesús, que lo puede todo, nos conoce, nos ama y quiere salvarnos de todo mal. Terminamos con la oración final («Jesús, nosotros creemos y confiamos en Ti»), acompañada del Padrenuestro.

6. **DESPEDIDA:** Les recordamos el **compromiso** para la próxima semana: rezar por los enfermos, y les pedimos que se estudien los **7 Sacramentos** (JS pág. 154).

TEMA 16: JESÚS ORA Y CUMPLE LA VOLUNTAD DE SU PADRE

Objetivo: Con su oración confiada al Padre, Jesús nos enseña a orar mediante el Padrenuestro. Orar al Padre es el camino para escuchar y cumplir la voluntad de Dios.

Testimoniar la fe (Credo): Jesús ora continuamente porque ama a Dios. En esta oración descubre la voluntad de Dios Padre.

Iniciar en la celebración (Liturgia): La Eucaristía es la oración por excelencia.

Alentar la vida cristiana (Moral): Cada cristiana debe encontrar el momento más oportuno para acordarse de Dios y hablarle con confianza.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Aprendemos las actitudes interiores para orar: abrir el corazón, ponernos ante Dios, escucharlo y hablarle con confianza.

Incorporar a la vida de la Iglesia: Jesús está presente cuando la comunidad se reúne a orar (Dibujo).

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio. El catequista comienza pidiendo a los niños que se den la mano y rezamos juntos el Padrenuestro. ¿Saben ya todos los niños esta oración? Sería bueno que la dijeran uno por uno.

2. **CREER (Fe):** Leer y explicar el tema desde estas claves: Jesús está en relación con Dios, su Padre, en cada momento. **Jesús ora porque ama a su Padre.** Quiere y necesita hablar con Él. Jesús habla con su Padre en muchas ocasiones: de noche, al amanecer, en los momentos importantes del día... La última noche de su vida, antes de morir, la pasó orando al Padre en el Huerto de los Olivos. **Actividad:** Que dibujen a Jesús, orando de rodillas a su Padre (pág. 64 del Catecismo). El **Padrenuestro** es resumen de todo el Evangelio, la más prefecta de todas las oraciones. El Padrenuestro se llama también oración del Señor porque nos la enseñó el mismo Jesús. En la oración, hablamos con Dios, que es nuestro Padre y nos ama. Rezamos llenos de confianza, como un hijo habla con su padre.

3. **CELEBRAR (Liturgia):** Explicamos a los niños lo importante que es la **oración personal** y la **oración comunitaria**. En una Misa de domingo tenemos previsto celebrar con los niños el rito de entrega del Padrenuestro: la Iglesia les entregará la oración del Señor, invitándolos a orar más a menudo.

4. **VIVIR (Moral):** La vida cristiana está llena de oración. Los cristianos amamos a Dios y oramos porque nos sentimos y nos sabemos sus hijos. A partir del tercer párrafo del tema, en el que se narra cómo y cuándo Jesús oraba, dialogamos con los niños sobre **los momentos** en los que ellos pueden dirigirse a Dios y de qué manera: al levantarse, al acostarse, antes de comer, antes de estudiar.... Revisamos el **compromiso** de la semana anterior (orar por los enfermos). Fijar el compromiso de esta semana: rezar el Padrenuestro todos los días. En la línea de reforzar la asistencia a la Misa dominical, nos comprometemos a rezar con mucha fe y atención el Padrenuestro durante la Eucaristía.

5. **ORAR (Espiritualidad):** De Jesús aprendemos a rezar, a tener intimidad con Dios. A Él le pedimos que nos enseñe a orar. A partir del cuarto párrafo del tema que nos da las notas características de la oración (abrir el corazón, ponernos ante Dios, escucharlo y hablarle con confianza), ayudamos a los niños a **rezar en silencio** durante unos minutos. Terminamos rezando juntos el Padrenuestro.

6. **DESPEDIDA:** Les recordamos el **compromiso** para la próxima semana: rezar todos los días el Padrenuestro, y les pedimos que se estudien las **Fórmulas de fe 79, 80 y 81** (JS pág. 150).

TEMA 17: JESÚS INVITA A SUS AMIGOS A SEGUIRLO

Objetivo: Jesús eligió a doce hombres, a quienes llamó Apóstoles y, como a amigos, les confió su mensaje, les enseñó el Mandamiento del Amor y los envío a anunciar la Buena Noticia por todo el mundo.

Testimoniar la fe (Credo): Jesús, de entre sus discípulos, eligió a 12 para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar.

Iniciar en la celebración (Liturgia): Los Obispos, sucesores de los Apóstoles, continúan la misión.

Alentar la vida cristiana (Moral): Todos los cristianos estamos llamados a seguir a Jesús.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Rezamos por los sacerdotes, catequistas y compas de catequesis.

Incorporar a la vida de la Iglesia: En la Iglesia todos nos ayudamos para seguir a Jesús.

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio. El catequista comienza en clima de oración leyendo el Evangelio de Jesús (Jn 15,12-17), que se encuentra en esta Guía al final del Núcleo IV.

2. **CREER (Fe):** Leer el tema y explicar que Jesús durante su vida pública no estuvo solo, sino que eligió a los Apóstoles para que estuvieran con Él: Los Apóstoles tienen una relación íntima con Jesús. Viven con Él, son sus amigos. Hay diferencia entre Apóstoles y discípulos. Jesús tuvo muchos discípulos, hombres y mujeres, pero a 12 los eligió especialmente para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar.

Comentamos el **dibujo del tema**: A partir del dibujo explicamos en qué consiste el seguimiento: Jesús elige a sus amigos, los llama y ellos lo dejan todo para seguirlo. Igual que a los Apóstoles, Jesús nos llama a seguirlo cumpliendo el doble Mandamiento del Amor y nos envía a predicar. **Actividad:** Que los niños coloreen el dibujo de Jesús y sus discípulos, y se dibujen ellos al final, pues también son amigos y discípulos de Jesús. Mientras realizan esta actividad, les hablamos de los 12 apóstoles. Vamos a intentar aprender los nombres de los 12 Apóstoles: Pedro y Andrés (hermanos), Juan y Santiago (hermanos también, hijos de Zebedeo), Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo, Simón (el zelote), Judas Tadeo, Santiago (hijo de Alfeo) y Judas Iscariote. Los Apóstoles que aparecen en el dibujo son los cuatro pescadores del Mar de Galilea: Pedro, Andrés, Juan y Santiago. Cuando terminen el dibujo que escriban los nombres de los 12 Apóstoles e intenten decir los 12 nombres sin mirar.

3. **CELEBRAR (Liturgia):** Los **Obispos** son los sucesores de los Apóstoles. Ellos continúan realizando la misma tarea que Jesús encomendó a los 12 Apóstoles. Como la Iglesia ha crecido mucho, los Obispos tienen bastantes colaboradores: Son los **sacerdotes**. En nuestra diócesis de Jaén, nuestro Obispo se llama RAMÓN y hay más de 250 sacerdotes que colaboran con él en la tarea de pastorear y cuidar del rebaño de Jesús. Todos los cristianos somos discípulos del Señor.

4. **VIVIR (Moral):** La vida cristiana es ser amigo de Jesús y seguirlo. Hay que provocar en los niños el deseo de estar con Él, de conocerlo y de amarlo. Es el momento apropiado para invitar a los niños a ser sacerdotes y a las niñas a ser religiosas ayudando a los más pobres. Revisamos el compromiso anterior (rezar diariamente el Padrenuestro) y comprometerse a rezar por los sacerdotes de la parroquia, por el catequista y el grupo de Catequesis, para que todos continuemos en el seguimiento de Jesús.

5. ORAR (Espiritualidad): Rezamos con la oración final: «Jesús, queremos seguirte». Sabemos que por medio de la oración escuchamos la llamada al seguimiento que Jesús hace a cada uno de forma particular. En este tema se puede aprender la canción «Pecador de hombres» que invita a seguir a Jesús: «*Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre. En la arena he dejado mi barca, junto a ti buscaré otro mar.*» (Pág. 71 del Cuaderno II)

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la próxima semana: rezar por los sacerdotes de la parroquia, por el catequista y el grupo de Catequesis, y les invitamos (a ellos y a sus papás) a colaborar en la vida de la Parroquia.

TEMA 18: JESÚS PASA POR EL MUNDO HACIENDO EL BIEN

Objetivo: Ante las palabras y los signos que Jesús realizaba, especialmente entre los más pobres y necesitados, la gente se preguntaba sobre su persona. Él mismo invita a sus Apóstoles a que reconozcan que Él es el Hijo de Dios enviado al mundo.

Testimoniar la fe (Credo): Jesús pasó y sigue pasando por el mundo haciendo el bien.

Iniciar en la celebración (Liturgia): En el Evangelio de la Misa recordamos las obras y palabras de Jesús.

Alentar la vida cristiana (Moral): La vida del discípulo de Cristo debe estar llena de obras de misericordia,

Enseñar a orar (Espiritualidad): La oración ante la Cruz nos lleva a practicar la misericordia.

Incorporar a la vida de la Iglesia: La misericordia de Cristo se muestra especialmente a través de Cáritas, el corazón de la Iglesia.

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio. El catequista comienza haciendo una oración al Señor por el grupo de catequesis.

2. **CREER (Fe):** El catequista lee y explica el título del tema: «Jesús pasa por el mundo haciendo el bien». ¡Ojo! Pasó y sigue pasando... A continuación se lee el tema por turnos y se va explicando. A partir del párrafo tercero, destacamos que Jesús acogió, perdonó, se compadeció, curó... Toda la vida de Jesucristo es signo del amor de Dios, que tendrá su mayor expresión en el misterio de su Pasión, Muerte y Resurrección.

Una sencilla Actividad: Que los niños busquen en el Catecismo dibujos y pinturas en los que Jesús aparece haciendo el bien. Cada niño puede escoger el que más le guste y explicarlo a sus compañeros. A partir del dibujo de la página 57, explicamos el pasaje en el que Pedro reconoce a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios vivo (La lectura completa está al final del núcleo). Al ver y escuchar todo lo que Jesús hacía y decía, los discípulos, igual que nosotros ahora, lo reconocieron como Hijo de Dios. El tema recoge los títulos más significativos de Jesús: Hijo de Dios, Señor, Salvador y Mesías. Recordar el tema 7 (Cuaderno 1). Aprendemos de memoria la frase de síntesis final. Es la confesión de fe de la Iglesia: Jesús es el Hijo Único de Dios. **Actividad:** Que colorean los títulos: HIJO DE DIOS y SALVADOR.

3. **CELEBRAR (Liturgia):** Cada domingo durante la Misa, en la proclamación del Evangelio, recordamos las obras y palabras de Jesús, que nos invitan a reconocerlo como Hijo de Dios y a darle gloria: «Gloria a ti, Señor Jesús».

4. **VIVIR (Moral):** Generar el diálogo: ¿qué significa hacer el bien? El cristiano procura que sus sentimientos, palabras y acciones sean los mismos que tuvo Cristo. Quiere seguir su ejemplo: amar a los demás, respetar al prójimo, acoger, perdonar, acercarse, compadecerse, servir, entregarse, orar... Revisar el compromiso anterior (rezar por los sacerdotes, catequista y grupo) y damos a conocer algunas de las obras de misericordia, actualizándolas a la vida de los niños, fijando el compromiso de realizar alguna de ellas durante la semana.

OBRAS DE MISERICORDIA: Las obras de misericordia son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales (cf. Is 58, 6-7; Hb 13, 3). Las obras de misericordia son 14 y se dividen en 7 Espirituales y 7 Corporales.

*Espirituales: 1. Enseñar al que no sabe. 2. Dar buen consejo al que lo necesita. 3. Corregir al que se equivoca. 4. Perdonar al que nos ofende. 5. Consolar al triste. 6. Sufrir con paciencia los defectos del prójimo. 7. Orar a Dios por los vivos y los difuntos.

*Corporales: 1. Visitar a los enfermos. 2. Dar de comer al hambriento. 3. Dar de beber al sediento. 4. Acoger al peregrino. 5. Vestir al desnudo. 6. Visitar a los encarcelados. 7. Enterrar a los difuntos.

5. ORAR (Espiritualidad): Rezamos con la oración final («Padre, te damos gracias por Jesús»), acompañada del Padrenuestro.

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la próxima semana: practicar una obra de misericordia.

FINAL DEL NÚCLEO: CONOCEMOS Y VIVIMOS LA FE

1. Comentamos el dibujo: De la pequeña Cruz, que ya hemos aprendido a reconocer como signo del amor de Dios por nosotros, surge una luz, un color que le da vida. Es el mismo color de las manos: de las manos de Jesús, de las manos del niño y de las manos del pobre. Al hacer oración, tras hablar con Jesús, uno no se queda pasivo, sino que sale a compartir el Evangelio con gestos concretos de amor, especialmente hacia los más pobres y necesitados. Jesús siempre nos acompaña, Él nos da la fuerza que necesitamos, Él es el amigo que nunca falla, la mano amiga puesta en el hombro. Él desea que mediante detalles concretos sigamos haciendo presente el inmenso amor de Dios por los hombres. Que en el dibujo del Cuaderno pinten los niños los mismos elementos en amarillo mientras se lo explicamos.

2. Leemos «**Las palabras de la fe**»: Son las tres fórmulas de fe mínimas que los niños deben conocer: 30, 31 y 33 (pág. 141 del Catecismo)

3. Leemos el apartado «**La vida cristiana**»: **Una oración preciosa** de Madre Teresa de Calcuta que nos dice quién es Jesús. Lo hacemos oración: Después de haberlo leído todos juntos, guardamos un momento de silencio para que los niños señalen la frase que más les gusta. Después, en clima de oración, la dice en voz alta. No pasa nada si se repiten. Eso quiere decir que es muy importante para el grupo.

REPASO

- **ORACIONES**: Las Bienaventuranzas (Tema 13), los Sacramentos (Tema 15) y el Padrenuestro (Tema 16): Catecismo, pág. 154 y 155.

- **FÓRMULAS DE FE**: De la 30 a la 34 (Catecismo, pág. 141) y de la 79 a la 82 (Catecismo, pág. 150)

- **COMPROMISOS**: vivir las Bienaventuranzas (Tema 13), no poner excusas y ser obedientes (Tema 14), rezar por los enfermos (Tema 15), rezar todos los días el Padrenuestro (Tema 16), rezar por los sacerdotes, el catequista y el grupo de catequesis (Tema 17), practicar las obras de misericordia (Tema 18).

- **CANTO**: «**Un niño se te acercó**» / **Pescador de hombres**

Tema 13: Las Bienaventuranzas

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar enseñándolos:

Bienaventurados los pobres de el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la Tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados los Hijos de Dios».

Bienaventurados los perseguidos a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Palabra del Señor.

Tema 14: Las Paráboras del Reino

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 13, 1-23

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente, que tuvo que subirse a una barca; se sentó y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló mucho rato en parábolas: -Salió el **sembrador** a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó en seguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga.

Les propuso esta otra parábola: -El reino de los cielos se parece a un **grano de mostaza** que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas.

Palabra del Señor.

Lectura del santo evangelio según san Mateo. 13, 44-45

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: -El reino de los cielos se parece a un **tesoro escondido** en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

Palabra del Señor.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 14, 15-24

En aquel tiempo, uno de los comensales dijo a Jesús: -¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!

Jesús le contestó: -Un hombre daba un gran **banquete** y convocó a mucha gente; a la hora del banquete mandó un criado a avisar a los convocados: -Venid, que ya está preparado.

Pero ellos se excusaron uno tras otro.

El primero le dijo: –He comprado un campo y tengo que ir a verlo. Dispénsame, por favor.

Otro dijo: –He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor.

Otro dijo: –Me acabo de casar y, naturalmente, no puedo ir.

El criado volvió a contárselo al amo.

Entonces el dueño de casa, indignado, le dijo al criado: –Sal corriendo a las plazas y calles de la ciudad y tráete a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos.

El criado dijo: –Señor, se ha hecho lo que mandaste y todavía queda sitio.

Entonces el amo dijo: –Sal por los caminos y senderos, e insísteles hasta que entren y se me llene la casa. Y os digo que ninguno de aquellos convidados probará mi banquete.

Palabra del Señor.

Tema 17: Vosotros sois mis amigos

Lectura del santo evangelio según san Juan 15, 12-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

– «Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure.

De modo que lo que pidáis el Padre en mi nombre os lo dé.

Esto os mando: que os améis unos a otros.»

Palabra del Señor.

Tema 18: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 16, 13-20

En aquel tiempo llegó Jesús a la región de Cesarea de Felipe y preguntaba a sus discípulos: –¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?

Ellos contestaron: –Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.

El les preguntó: –Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Simón Pedro tomó la palabra y dijo: –Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.

Jesús le respondió: –¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo.

Ahora te digo yo: –Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

Te daré las llaves del Reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.

Y les mandó a los discípulos que no dijesen a nadie que él era el Mesías.

Palabra del Señor.

NÚCLEO 5: JESÚS ENTREGA SU VIDA POR NOSOTROS

A) SABER (CONOCER EL NÚCLEO 5)

En este Núcleo mostramos al niño el inmenso amor de Dios: Un amor que entrega su vida y que vence el pecado y la muerte. Un amor al que se desea corresponder, en el que se confía plenamente: ¡Cómo no amar a Aquel que ha muerto por mí! ¡Cómo no seguir a Aquel que lo puede todo!

1. Mensaje:

La Salvación de los hombres ha sido realizada mediante el sacrificio de Cristo en la Cruz, por eso el Misterio pascual es el centro de la fe cristiana. Jesús, que entregó libremente su vida y que en su Resurrección venció definitivamente el pecado y la muerte, anticipó este don en la Última Cena, instituyendo la Eucaristía como memorial de su Pasión, Muerte y Resurrección. En Pentecostés, cincuenta días después de la Resurrección, Jesucristo envía al Espíritu Santo. Desde entonces la misión de Cristo se convierte en la misión de la Iglesia.

2. Objetivos:

Conocer: Los momentos principales del Misterio pascual (última cena, pasión y muerte de Jesús, resurrección y ascensión al cielo, venida del Espíritu Santo) y saber formular el misterio de la Trinidad, es decir, que Dios es Uno en tres personas y que habita en nosotros por el Bautismo.

Celebrar (Liturgia): Animar a participar en las celebraciones de Semana Santa. Conocer la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, no como una historia pasada, sino como Palabra de Dios viva y actual.

Vivir (Moral): Comprometerse, con la ayuda del Espíritu Santo, a vivir como Jesús la entrega generosa a los demás y a transmitir la alegría de la Resurrección.

Orar (Espiritualidad): Contemplar la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, y alabar a Dios porque con la Muerte y Resurrección de su Hijo nos ha regalado la Vida nueva.

3. Dimensiones:

La vida del niño: Este Núcleo remarca la experiencia de la fiesta de Pascua vivida en comunidad. En la intimidad de la familia y en la catequesis el niño aprende a reconocer a Jesús como el auténtico revelador de la vida íntima de Dios.

Bíblica: A partir de textos de los cuatro evangelistas, en el Núcleo V se presenta la narración de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor: la entrada triunfal en Jerusalén, la institución de la Eucaristía, la oración en el huerto, la crucifixión, la Muerte y las apariciones del Resucitado. Desde esta dimensión se describen el acontecimiento de Pentecostés y los comienzos de la Iglesia.

Litúrgica: Se propone una primera iniciación al Triduo Pascual y favorece el reconocimiento de la Eucaristía como sacramento instituido por Cristo en la Última Cena, memorial de su Sacrificio y presencia viva del Resucitado.

Oracional: Expresa el aspecto trinitario de la oración cristiana, a través de diversas formas de oración: agradecimiento, súplica y alabanza. Incide en la oración como relación personal con el Señor. Por primera vez aparece una oración al Espíritu Santo.

Eclesial: Presenta el Símbolo de la fe como el nexo de unión entre los cristianos. Recuerda la manifestación de la Iglesia el día de Pentecostés, que la Iglesia existe para evangelizar y que cada domingo celebra la Eucaristía.

Educación moral: Anima a vivir conociendo que la fuerza que brota del sacrificio de Cristo hace que nuestras obras de amor queden unidas a Él y sean también redentoras. Por otra parte, resalta que una vida realmente eucarística tiene frutos de amor, servicio y unidad.

B) SER (LLEVAR A LA VIDA EL MENSAJE)

4. Espiritualidad del catequista: «Vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gal 2, 20). El catequista hace suya la misma experiencia de fe de san Pablo: vive en la fe de Aquel que lo ha amado hasta la muerte de cruz. Ante todo, es **testigo de este amor** más fuerte que el mal, el pecado y la muerte. La vida se convierte en respuesta de amor: «¿Qué he de hacer por Cristo?» (San Ignacio de Loyola).

La Resurrección de Cristo confiere a la vida una alegría última y una esperanza cierta, capaces de sobreponerse a toda prueba y dolor. Ser catequista es ser «**testigo de esperanza**».

La ley del grano de trigo que cae en tierra y muere para dar fruto (Jn 12, 24) es también la experiencia del catequista al desempeñar su misión eclesial: para que esta sea fecunda ha de aceptar la cruz (renunciar a sí mismo, sentir la dificultad...), sabiendo que es el camino para dar frutos de Vida eterna.

Celebrar la liturgia de la Semana Santa unido a la comunidad cristiana en la que desarrolla su tarea evangelizadora ha de ser para el catequista una necesidad. El **Triduo Pascual** nos hace revivir el núcleo esencial de la fe cristiana. Renovar la fe y las promesas bautismales en la Vigilia Pascual es un momento de singular trascendencia en la vida de quien se sabe llamado a transmitir la fe de la Iglesia.

5. Formación del Catequista: (Guía Básica, 150-51): Todo cristiano desea conocer cada vez mejor el Misterio pascual de Jesús, su Pasión, Muerte, Resurrección y Glorificación y cómo, en este acontecimiento, la humanidad queda inserta de forma definitiva en la Trinidad.

* **La verdad de la Muerte, de la Resurrección y de la Gloria de Cristo:** Jesús padeció y murió verdaderamente. Y «descendió a los infiernos». En el lenguaje más antiguo de la Biblia «los infiernos» significa el mundo de los muertos; Jesús murió de verdad, y tras su muerte liberó a los justos que habían muerto antes que Él.

Cuando los Evangelios cuentan la Resurrección, hablan de un hecho real y físico: el sepulcro quedó vacío y los discípulos pudieron ver, después de su muerte, a Cristo resucitado con su cuerpo glorioso.

Al mismo tiempo, la Resurrección es más que un hecho histórico. Ha quedado para siempre en el centro de la historia humana. Es el gran Misterio cristiano, signo y promesa de perdón y renovación para todos los hombres.

*** Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo:** La revelación mayor sobre Dios que Jesucristo ha llevado a cabo ha sido mostrarnos que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Este es el misterio de la Santísima Trinidad. Jesucristo lo reveló al mostrarse como verdadero «Hijo de Dios» y al darnos a conocer al Espíritu Santo.

*** Quién es el Espíritu Santo:** Conocemos al Espíritu Santo porque Jesucristo nos ha hablado de Él. La revelación de Jesucristo como Hijo de Dios está unida a la revelación del Espíritu Santo, que nos da la vida de Dios.

Para ampliar: ver Compendio del Catecismo (nº 124-137)

C) *HACER (LAS SESIONES DE CATEQUESIS)*

COMIENZO DEL NÚCLEO

Esta hermosa página evoca el Misterio pascual. La celebración de la Vigilia Pascual actualiza la Resurrección del Señor y la Palabra que nos lo proclama: «Nos amó hasta el extremo». Se fusionan dibujo, cuadro y cita bíblica en una única realidad: de la vida de Jesús, entregada por nosotros en su Pasión y en su Muerte y glorificada en la Resurrección, brotan el Espíritu Santo y el conocimiento de la vida íntima de Dios, de la que todos estamos llamados a participar.

Puede que los niños no hayan estado nunca en una Vigilia Pascual y tenemos hoy, ante este dibujo, la oportunidad de explicarles el significado del cirio pascual: Cristo resucitado; de la comunidad reunida en torno a él encendiendo las velas: la Iglesia como luz de Cristo; y el porqué de la pila bautismal: Cristo resucitado nos entrega la Vida en el Bautismo. Es el dinamismo pascual, la luz de la Resurrección vence las tinieblas de la muerte.

• PROPUESTAS DE VIDA:

- o En grupo: participar en el tiempo de Cuaresma o de Semana Santa en algún acto devocional de la parroquia o de la diócesis, como un Vía Crucis o procesión.
- o En familia: al vivir en familia el Triduo Pascual, al participar juntos en las procesiones de Semana Santa, acogemos las lecciones de amor más importantes de Jesús en la entrega de su vida por nosotros. Todos, niños y mayores, de forma especial en este tiempo, deseamos «devolver» a Jesús un poco del amor con que Él nos ama.

En la oración en familia, en el amor y en el servicio entre padres y hermanos, y en la participación en la Eucaristía cada domingo, experimentamos que Jesús de Nazaret está vivo. No es sólo una figura histórica del pasado, sino que ha resucitado, vive hoy y para siempre. Y donde Él está, aunque no lo veamos, las personas cambian y se hacen mejores.

- o Con los Santos: Vamos a pedir a los padres que busquen en internet la vida de **santa Teresa Benedicta de la Cruz**, que toma su nombre por amor a Cristo crucificado. Que nos la cuenten y luego lo hablamos en la catequesis.

Santa Teresa Benedicta de la Cruz (1891-1942)

Nació en Breslavia -hoy Wroclaw- capital de la Silesia, una región de Alemania que pasó a Polonia después de la Segunda guerra mundial, el 12.10.1891.

Sus padres, Sigfred y Auguste, dedicados al comercio, eran judíos. Edith fue la última de once hijos. Su padre murió el 1893 y su madre hubo de cargar con la dirección de la serrería y la educación de sus hijos.

La pequeña Edith escribió de sí misma que ella de niña era muy sensible, dinámica, nerviosa e irascible, pero que a los siete años ya empezó en ella a madurar un temperamento reflexivo.

En 1913 ingresó en la universidad de Gottingen y se dedicó al estudio de la fenomenología. Aquello era su vida: sus libros, sus compañeros, y, sobre todo, el célebre profesor E. Husserl. Durante este tiempo llega a un ateísmo casi total.

Estalla en 1914 la primera Guerra Mundial y Edith trabaja como enfermera en un hospital de cuatro mil camas. A esta obra se entrega de lleno.

El estudio de fenomenología hecho con seriedad le lleva al conocimiento profundo de la Iglesia católica y se bautiza el 1 de enero de 1922. El Dios o el Absoluto llena toda su alma: «Cristo se elevó radiante ante mi mirada; Cristo en el misterio de la Cruz». Su encuentro definitivo fue en 1921 leyendo la Autobiografía de Santa Teresa de Ávila.

Al ser bautizada el 1 de enero de 1922 recibió el nombre de Teresa Edwig.

A sus 42 años, el 15 de abril de 1934, fiesta del Buen Pastor, viste el hábito carmelita en el convento de Colonia.

Su familia rompe con ella. El 21 de abril de 1935, domingo de Pascua de Resurrección, emite sus votos religiosos y tres años después, aquel mismo día, sus votos perpetuos. Su vida será ya una «Cruz» convertida en «Pascua».

Pronto se enrarece la atmósfera en Alemania. Los nazis odian al pueblo judío. Ella presagia la suerte que le espera. Quieren salvarla haciendo que huya a Holanda. El 22 de agosto de 1942 miembros de las SS se presentan en el convento y apresan a Sor Benedicta y a su hermana Rosa.

Después de varios tormentos, el 9 de agosto de 1942, en el horno de gas del «Infierno de Auschwitz», moría la mártir de la Cruz, Sor Benedicta.

Fue beatificada el 1 de mayo de 1987 en Colonia y canonizada el 11 de Octubre de 1998 por Juan Pablo II. Fue también este Papa quien la declaró co-patrona de Europa el 1 de octubre de 1999, en el marco de la apertura del Sínodo de Europa. Su fiesta se celebra el 9 de agosto.

ASPECTOS PRÁCTICOS

- **FÓRMULAS DE FE:** Aprendemos las preguntas de la 35 a la 39 (JS pág. 142) y de la 9 a la 13 (JS pág. 138).

- **ORACIONES:** Oración al Espíritu Santo (Tema 21 - pág. 157) y el Credo Apostólico (Tema 22 - pág. 153). De las fiestas cristianas, conocer la Solemnidad de Pascua (págs. 160-162).

- Al final del núcleo hay varias lecturas bíblicas que se pueden realizar a lo largo de estos temas.

- En el tiempo de Cuaresma:

-Explicar en qué consiste la Cuaresma. El tiempo de preparación a la Pascua de Cristo.- La Cuaresma comienza el Miércoles de Ceniza, día en que recordamos la necesidad de convertirnos a Dios.

-La Iglesia nos pide la conversión, que se concreta en limosna, oración y ayuno. Ver cómo estas prácticas están al alcance de los niños y animarlos a vivirlas.

• **COMPROMISOS:** Ir a Misa todos los domingos (Tema 19); practicar el perdón de Jesús: perdonar y pedir perdón (Tema 20); ir a Misa el Domingo, día de la Resurrección del Señor (Tema 21); rezar al Espíritu Santo antes de estudiar, para que nos ayude (Tema 22); y practicar las obras de misericordia, en respuesta al amor de Dios (Tema 23)

• **CANTOS:**

Tema 19: «El Señor Dios nos amó» (pág. 71-72 del Cuaderno) y

Tema 21: «Mi Dios está vivo» (pág. 71 del Cuaderno)

TEMA 19: JESÚS CELEBRA LA PASCUA

Objetivo: Antes de su Pasión y de su Muerte, durante la Última Cena, Jesús instituyó la Eucaristía y lavó los pies a sus discípulos como expresión de amor y servicio.

Testimoniar la fe (Credo): Desde el Domingo de Ramos hasta el Jueves Santo.

Iniciar en la celebración (Liturgia): Importancia de la Eucaristía

Alejar la vida cristiana (Moral): Precepto dominical: Los cristianos no podemos vivir sin el domingo, sin celebrar la Eucaristía. Por eso tenemos la obligación de ir a Misa todos los domingos.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Eucaristía significa acción de gracias.

Incorporar a la vida de la Iglesia: Alejar y propiciar la asistencia a todas las celebraciones de Cuaresma y Semana Santa, uniéndose así a la comunidad parroquial.

1. Comenzamos creando un **clima de silencio** para aprender a contemplar. Hacemos la señal de la Cruz y les preguntamos qué entienden ellos por **Pascua**. Este término hebreo significa «paso», y recuerda el paso liberador del Señor por la historia del pueblo de Israel, y el paso del pueblo de la esclavitud a la libertad. Para Cristo, la Pascua será el paso de este mundo al Padre, a través de la muerte y resurrección.

2. CREER (Fe): Leemos y explicamos el tema resaltando especialmente **cuatro momentos**: 1) La entrada triunfal en Jerusalén: Jesús es aclamado Rey. 2) La celebración de la Pascua judía: con su Muerte y Resurrección, Jesús le dará pleno sentido. 3) El lavatorio de los pies: Jesús ama y sirve y nos invita a amar y a servir. 4) La institución de la Eucaristía: Jesús se entrega y se queda con nosotros.

Contemplar el **dibujo** y ver en él el lavatorio de los pies y la institución de la Eucaristía. Quedan recogidas las muestras del servicio y de la entrega de Jesús. **Actividad:** Que colorean el dibujo.

1. ¿Qué dijo Jesús antes de repartir el pan? «Tomad y comed, esto es mi Cuerpo»

2. ¿Qué dijo Jesús después de dar su Cuerpo y su Sangre? «Haced esto en memoria mía», es decir, en recuerdo mío, para hacerme presente.

3. ¿Qué día cumplimos los cristianos el mandato de Jesús? El Domingo (explicamos el precepto dominical)

3. CELEBRAR (Liturgia): Un momento idóneo para iniciar en un conocimiento más profundo del sacramento de la Eucaristía e insistir en la importancia de la Misa, en la que se cumple el mandato de Jesús de «**Haced esto en conmemoración mía**». Sería conveniente que llegados a este punto todos los niños participen cada domingo en la Eucaristía.

Notemos que en el tema aparece la Eucaristía desde tres perspectivas:

-Sacrificio: el de Jesús en la Cruz (actualizado en la Misa).

-Presencia: real de Cristo en la Eucaristía.

-Comunión: el pan y el vino consagrados son el Cuerpo y la Sangre del Señor que Él nos invita a comer y a beber, para estar en comunión con Él.

Los acontecimientos que se narran no son algo del pasado, sino que los celebramos y actualizamos el Domingo de Ramos, el Jueves Santo en la Misa de la Cena del Señor y cada vez que se celebra la Eucaristía.

Actividad: Aprender la canción «El Señor Dios nos amó» (nº 10 del Cuaderno, páginas finales)

4. VIVIR (Moral): Conocer el **precepto dominical**. Los cristianos no podemos vivir sin el domingo, sin celebrar la Eucaristía. Por eso tenemos la obligación de ir a Misa todos los domingos. El compromiso de esta semana es ir a Misa el domingo estando especialmente atentos cuando el sacerdote repite las palabras de Jesús en la Última Cena.

5. ORAR (Espiritualidad): Rezar juntos la oración final de núcleo, que es una acción de gracias a Jesús por quedarse con nosotros en la Eucaristía

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la semana: ir a Misa el domingo.

TEMA 20: PASIÓN Y MUERTE DE JESÚS

Objetivo: Aunque Jesús conoce el sufrimiento que supondría su muerte, cumple la voluntad del Padre y entrega su vida por amor a todos los hombres sufriendo la Pasión y muriendo en la Cruz. Su Madre lo acompañó en este camino.

Testimoniar la fe (Credo): En este tema tratamos el Viernes Santo.

Iniciar en la celebración (Liturgia): Oficios y Procesiones del Viernes Santo. Vía Crucis de Cuaresma.

Alentar la vida cristiana (Moral): Al igual que Jesús nos perdona, también nosotros perdonamos.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Repasamos «Por la señal de la Santa Cruz».

Incorporar a la vida de la Iglesia: Recordamos la importancia de la Cruz en la vida del cristiano.

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio. Hoy vamos a hablar de un tema muy serio: la Pasión y Muerte de Jesús.

2. CREER (Fe): Es un tema de especial importancia histórica y narrativa. Por eso es muy importante detenerse en los lugares, en los personajes y acontecimientos que vivió Jesús. Leemos el tema y explicamos: - Jesús se entrega, sufre y muere por nosotros. Jesucristo nos ama, te ama hasta dar la vida. - Con su muerte, Jesús nos salva y nos redime. Nos abre las puertas del Cielo y nos devuelve la vida que con el pecado original habíamos perdido. Jesús perdona desde la Cruz.

Observamos el dibujo de la página 65 y resaltamos todo lo que en esa página se dice de la Cruz. Resaltamos de manera especial la figura de María: Ella estuvo a los pies de la Cruz, acompañando a su hijo, y Jesús nos la entregó como Madre. Una sencilla **Actividad**. Colorear el Calvario (Jesús en la Cruz, María y el discípulo amado) que tienen en el Cuaderno complementario y que lo copien en el recuadro de la derecha. Mientras realizan la actividad les leemos el Evangelio de la Crucifixión (Jn 19,25-27) Plantear la pregunta: ¿quién quiere estar junto a Jesús al pie de la Cruz?

Aprendemos la frase de síntesis final: «*Jesucristo, por nuestra causa, fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado*».

3. CELEBRAR (Liturgia): El Viernes Santo los cristianos celebramos la Pasión y la Muerte del Señor (pág. 161). Invitamos a los niños a asistir a la celebración de Viernes Santo. Comentamos la Procesión de Nuestro Padre Jesús, desde el Viernes Santo de madrugada hasta mediodía. ¿La han visto algún año? ¿Qué más procesiones hay el Viernes Santo? El Santo Entierro, la Soledad...

Si la Cruz preside la sala de Catequesis, se debería dedicar tiempo a adornarla. Se puede visitar también la Cruz de la Parroquia y rezar delante de ella. Recordemos lo que hicimos en el tema 1º.

4. VIVIR (Moral): Revisar el compromiso de la semana anterior (ir a Misa el Domingo) y nos comprometemos esta semana a perdonar y a pedir perdón siempre: Al igual que Jesús nos perdona, nosotros perdonamos. Vivimos del amor y del perdón del Señor. Por eso acudimos al sacramento del Perdón. En él, Jesús nos perdona y nos abraza. Comenzamos a hablar a los niños de que a final de curso vamos a celebrar la Fiesta del Perdón, el Sacramiento de la penitencia o reconciliación.

5. ORAR (Espiritualidad): Rezamos juntos la oración final y recordamos la oración: Por la señal de la Santa Cruz.... En el tiempo de Cuaresma los cristianos solemos celebrar el Via Crucis. Les recordamos el Via crucis con las 14 estaciones más la resurrección que celebramos el año pasado. Podemos visitar y recorrer en el Templo las Estaciones del Via Crucis, explicando cada una.

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la semana: perdonar y pedir perdón siempre, y les pedimos que se estudien la **Fórmula de fe 35** (JS pág. 142).

TEMA 21: JESÚS RESUCITÓ AL TERCER DÍA

Objetivo: Con la muerte en la Cruz no acabó todo, Jesús venció a la muerte resucitando al tercer día, tal y como estaba anunciado en las Escrituras. Los Apóstoles fueron testigos de este acontecimiento y así ha sido transmitido hasta nuestros días.

Testimoniar la fe (Credo): Jesucristo resucitó y subió al Cielo.

Iniciar en la celebración (Liturgia): Aprendemos la importancia del Cirio Pascual y de la Misa dominical.

Alentar la vida cristiana (Moral): Nos comprometemos a ir a Misa, el Día de la Resurrección del Señor.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Percibir la presencia de Jesús Resucitado.

Incorporar a la vida de la Iglesia: El relato de la Ascensión nos recuerda la misión.

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio. Rezamos juntos el Avemaría que aprendimos la semana anterior.

2. CREER (Fe): Resaltamos la importancia del **acontecimiento histórico de la Resurrección**. Leemos el tema haciendo especial hincapié en la veracidad e historicidad del hecho. Observamos el dibujo e invitamos a los niños a fijarse en: - La tumba vacía. Jesús no está enterrado. Resucitó y ahora está en el Cielo. - La piedra corrida. Él ha vencido a la muerte y al pecado. La muerte no es definitiva. - El anuncio del ángel. También nosotros tenemos que anunciar: ¡Cristo ha resucitado! Jesús resucitado se apareció a los discípulos durante 40 días, mostrándoles que verdaderamente estaba vivo. Después ascendió al Cielo.

Actividad: -¿Qué día fueron las mujeres al sepulcro? El Domingo

-¿Cómo estaba el sepulcro en el que enterraron a Jesús? Vacío

-¿Qué les dijo el ángel?: «¿Buscáis a Jesús Nazareno? No está aquí. HA RESUCITADO»

-¿Qué hizo Jesús después de resucitar? Se apareció a sus discípulos.

-¿Durante cuánto tiempo estuvo Jesús apareciéndose a sus discípulos antes de subir al cielo? 40 días.

Actividad: Colorear la palabra «Aleluya», que significa «Alabad a Yah(vé)», y que es el grito pascual por excelencia. En Cuaresma está prohibido el Canto del Aleluya, hasta la noche de la Vigilia Pascual en que Cristo resucita.

Aprendemos las **fórmulas de fe 36 y 37** y la frase de síntesis final.

3. CELEBRAR (Liturgia): El **Domingo de Pascua** es la gran fiesta de los cristianos porque celebramos de forma especial la Resurrección de Jesús. Comienza con la Vigilia Pascual (pág. 162). Damos a conocer que los cristianos tenemos la obligación de asistir a Misa y comulgar el día de Pascua.

Cada domingo celebramos la Resurrección del Señor. Es la Pascua semanal de los cristianos. Es el día de la Iglesia y día del Señor resucitado.

Actividad: Aprendemos la canción «Mi Dios está vivo» (pág. 71 del Cuaderno).

Actividad: Que los niños dibujen un **Cirio** teniendo como modelo el de la página 60.

Nos dirigimos al templo, nos colocamos alrededor del cirio pascual y explicamos que este Cirio representa a Jesús Resucitado. Se puede dar a besar el cirio y cada niño puede tener una vela encendida significando que los cristianos somos luz del Resucitado.

Desde el lugar de la Palabra, si hay tiempo, leemos el relato de la Ascensión (Hch 1, 1-11), que nos recuerda la misión de anunciar a todos a Jesús.

4. ORAR (Espiritualidad): Alrededor del cirio pascual rezamos la oración final, que habla de la presencia de Jesús resucitado en medio de nosotros.

5. VIVIR (Moral): Los cristianos vivimos con alegría y esperanza. Si Cristo ha resucitado, también nosotros resucitaremos. Somos sembradores de esperanza. Nos comprometemos a ir a Misa el domingo como expresión de la alegría de la Pascua y a estar alegres toda la semana.

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la próxima semana: asistir a Misa el Domingo, Día de la Resurrección, y les pedimos que se estudien las **Fórmulas de fe 36 y 37** (JS pág. 142) y la frase de síntesis final: «Jesucristo resucitó al tercer día... y subió al Cielo». La Fórmula de fe 47 habla sobre el Cielo. Podemos explicar este concepto.

TEMA 22: JESÚS RESUCITADO NOS ENVÍA AL ESPÍRITU SANTO

Objetivo: Tras su Resurrección y Ascensión Jesús no nos dejó solos, envió al Espíritu Santo prometido. Descendió sobre los Apóstoles y la Virgen el día de Pentecostés, dándoles fuerza para anunciar el Evangelio e inaugurando el tiempo de la Iglesia.

Testimoniar la fe (Credo): La venida del Espíritu Santo en Pentecostés

Iniciar en la celebración (Liturgia): Solemnidad de Pentecostés – Bautismo y Confirmación, sacramentos del Espíritu.

Alentar la vida cristiana (Moral): Rezar al Espíritu Santo para que nos dé fuerza, nos congregate, nos recuerde la Palabra de Jesús.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Aprender la invocación al Espíritu Santo (pág. 157)

Incorporar a la vida de la Iglesia: Debemos pedir los dones del Espíritu Santo

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio. Desde el lugar de la Palabra proclamamos el pasaje de Hch 2, 1-11 y resaltamos la valentía de los Apóstoles tras Pentecostés.

2. CREER (Fe): -A partir del dibujo, narramos **Pentecostés**: -Las lenguas de fuego: signo del Espíritu Santo. -Los Apóstoles reunidos: oraban en comunidad. -María está en medio de ellos: También hoy está en medio de nosotros. Ella es nuestra Madre. -El Espíritu Santo los convierte en testigos valientes del Resucitado.

Insistimos en el tiempo en el que acontecieron los hechos (cincuenta días después de la Resurrección), el lugar (el Cenáculo) y los personajes del relato. Actividad: Que colorean el dibujo de Pentecostés.

-Iniciamos a los niños en el conocimiento del **Espíritu Santo y su centralidad**: -Es Dios como el Padre y el Hijo, es la tercera Persona de la Santísima Trinidad y se le representa con los símbolos del agua, el fuego, la nube, la paloma... Actividad: Completar las palabras sobre los símbolos del Espíritu Santo, que aparecen en el dibujo de la página 69.

-**Aprendemos** la frase de síntesis final («Creo en Dios, Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida, que procede del Padre y del Hijo») y las fórmulas de fe 39 y 40 sobre el Espíritu Santo.

3. CELEBRAR (Liturgia): -El día de Pentecostés los cristianos celebramos el **envío del Espíritu Santo** y la manifestación de la Iglesia. Con esta fiesta termina el tiempo de Pascua.

-Por el Bautismo los cristianos somos **templos del Espíritu Santo** y por la Confirmación el Espíritu Santo nos da una fuerza especial para ser testigos de Jesús.

-Para ir conociendo el sentido de los colores litúrgicos. Explicar el uso del **color rojo** en la fiesta de Pentecostés. También en otras fiestas litúrgicas.

4. VIVIR (Moral): -El Espíritu Santo viene **en ayuda de nuestra debilidad**. A partir del último párrafo de la narración, resaltar que: nos da fuerza, nos reúne, nos recuerda y nos lo enseña todo.

-Conocemos los **dones del Espíritu Santo**: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

-Revisamos el compromiso anterior (ir a Misa el Domingo) y nos comprometemos a **rezar al Espíritu Santo antes de estudiar**, para que nos ayude a hacerlo con orden y constancia, con intensidad y en presencia de Dios. Rezamos la oración que vamos a aprender (pág. 157).

5. ORAR (Espiritualidad): Rezamos juntos la oración final, señalando que por primera vez nos dirigimos al Espíritu Santo, y aprendemos la oración al Espíritu: «Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestros corazones y llénalos con el fuego de tu amor» (pág. 157).

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la próxima semana: rezar al Espíritu Santo antes de estudiar y les pedimos que se estudien las **Fórmulas de fe 39 y 40**.

TEMA 23: JESUCRISTO NOS REVELA LA VIDA ÍNTIMA DE DIOS

Objetivo: En el Credo proclamamos nuestra fe en Dios, que es Uno y Trino, un solo Dios verdadero y tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Jesucristo nos reveló este Misterio: Dios es Amor.

Testimoniar la fe (Credo): Aprendemos el misterio de la Santísima Trinidad

Iniciar en la celebración (Liturgia): La Fiesta de la Santísima Trinidad se celebra el domingo siguiente a Pentecostés. La oración cristiana es siempre trinitaria.

Alentar la vida cristiana (Moral): Educar en el misterio del amor y de la misericordia divina.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Incorporar a la vida de la Iglesia: Consolidar la unidad y la amistad entre los miembros del grupo de Catequesis, invitando a dar gracias a Dios por el grupo, por cada uno de los compañeros y por el sacerdote y el catequista.

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio. Rezamos juntos el Padrenuestro.

2. CREER (Fe): •Observamos el dibujo de la página 71 y vemos que: -Dios es amor. El amor que procede del Padre y del Hijo, que es el Espíritu, envuelve al grupo de personas que vemos en él. -Jesús, en el centro, señala las manos del Padre. Él nos ha enseñado la vida íntima de Dios.

- Leemos el tema y presentamos el misterio de la Trinidad a partir del Credo, resumen de la fe de la Iglesia: -Dios es uno y es Padre, Hijo y Espíritu Santo. -Dios es Creador, Salvador y Vivificador. -Dios ha querido que los hombres lo conozcamos. Jesús nos lo da a conocer.

- Es el momento propicio para **aprender el Credo** (pág. 153).
- Aprendemos las preguntas 9, 10 y 11 y leemos la introducción a las mismas (pág. 138).
- **Actividad:** Que los niños colorean la frase: «Santísima Trinidad = 3 personas 1 solo Dios»

3. CELEBRAR (Liturgia): • El día de la fiesta de la Santísima Trinidad es la gran alabanza de los cristianos a Dios, Uno y Trino. Se celebra después del tiempo de Pascua.

- La celebración de la Eucaristía es toda ella una alabanza a la Trinidad: -En el saludo y la despedida: «En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo». -Dios es uno y tres veces santo, por eso en el Santo de la Misa la palabra «santo» se repite tres veces. -Las oraciones de la Misa son a Dios Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo.

4. VIVIR (Moral): Ayudar a los niños a comprender que la vida de los cristianos debe reflejar el amor de Dios que habita en nuestros corazones. Revisar el compromiso anterior y retomar el del tema 18, que hacía referencia a las obras de misericordia como signo de una vida que refleja el amor de Dios.

5. ORAR (Espiritualidad): La Trinidad es el centro de la fe y de la vida cristiana. Así lo muestra la Señal de la Cruz que los cristianos hacemos con frecuencia. Igualmente rezamos: «Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo» (pág. 156). Rezamos juntos con la oración final.

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la próxima semana: practicar las obras de misericordia, y les pedimos que se repasen las **Fórmulas de fe 9, 10 y 11** (JS pág. 138) y el Credo de los Apóstoles (pág. 153).

FINAL DEL NÚCLEO: CONOCEMOS Y VIVIMOS LA FE

1. Comentamos el dibujo de la página 72-73:

La Cruz se alza sobre la tierra y, a su sombra, el grano de trigo crece y da el treinta, el sesenta, el ciento por uno. ¿Cómo explicar que si el grano de trigo muere da mucho fruto? No con argumentos, sino por la experiencia de la Eucaristía que se va abriendo paso en el corazón del niño. Como los discípulos de Emaús, si el niño experimenta que arde su corazón cuando se le explica el amor de Dios por él, y si descubre a Jesús resucitado al partir el Pan, entenderá que hemos de morir a nosotros mismos, a nuestros caprichos y egoísmos, como muere el grano de trigo, para ser presencia de Jesús.

2. Leemos «Las palabras de la fe» que son una síntesis del tema:

- La muerte de Jesús (Viernes Santo)
- La resurrección de Jesús (Pascua)
- El Espíritu Santo (Pentecostés)
- La Santísima Trinidad

3. Leemos el apartado «La vida cristiana»: Como los discípulos de Emaús, comprendemos que la Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión de Jesús nos enseñan a vivir como cristianos.

4. Como conclusión, que los niños dibujen la muerte de Jesús (Viernes Santo), la resurrección de Jesús (Pascua), la venida del Espíritu Santo (Pentecostés), o la Santísima Trinidad

Tema 20: La crucifixión

Lectura del santo Evangelio según San Juan (Jn 19,25-27)

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

- Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo:
- Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

Tema 21: La Resurrección del Señor

Lectura del santo Evangelio según San Marcos (Mc 16,1-8)

En aquel tiempo María la Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: -¿Quién nos correrá la piedra a la entrada del sepulcro?

Al mirar vieron que la piedra estaba corrida, y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y se asustaron. El les dijo: - No os asustéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí. HA RESUCITADO. Mirad el sitio donde lo pusieron. Ahora id a decir a sus discípulos y a Pedro: El va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dije.

Salieron corriendo del sepulcro, temblando de espanto. Y no dijeron nada a nadie, del miedo que tenían.

Tema 21: La Ascensión del Señor

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (1, 1-11)

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les recomendó: -No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.

Ellos lo rodearon preguntándole: -Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

Jesús contestó: -No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.

Dicho esto, lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: -Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo, volverá como le habéis visto marcharse.

Tema 22: Pentecostés (La venida del Espíritu Santo)

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (2, 1-11)

Todos los discípulos estaban juntos el día de Pentecostés. De repente un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos preguntaban: -¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua.

NÚCLEO 6: EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA

A) SABER (CONOCER EL NÚCLEO 6)

La Catequesis educará al niño en la experiencia del amor a la Iglesia. Si amamos a Jesús, amamos a la Iglesia, que es su Cuerpo, el lugar donde Él está presente, enseñándonos y guiándonos. Se irá creando la conciencia de pertenecer a una gran comunidad guiada por el Espíritu Santo, a un pueblo que camina y en el que desde diversas vocaciones todos somos necesarios.

1. Mensaje:

El día de Pentecostés el Espíritu Santo ungió con su fuerza a los Apóstoles, manifestándose así la Iglesia y su misión de anunciar la Buena Noticia de la Salvación a todos los hombres. Hoy, el Espíritu Santo nos une en la Iglesia y sigue siendo fuente de vida para los cristianos que, según las diversas vocaciones, participamos de la misión encomendada a los Apóstoles guiados por el Papa y los obispos. La acción del Espíritu hace que Jesucristo resucitado esté siempre presente en la Iglesia y en los sacramentos que ella celebra.

2. Objetivos:

Conocer: Reconocer la presencia de Cristo en la Iglesia y en los sacramentos. Conocer los efectos de los sacramentos, especialmente de los de Iniciación cristiana. Asimismo, conocer la misión de la Iglesia en el mundo y que existen las distintas vocaciones y carismas en el Pueblo de Dios.

Celebrar (Liturgia): Asistir a la Eucaristía todos los domingos y fiestas de guardar respondiendo a la convocatoria que Dios Padre hace a todos los miembros de la Iglesia.

Vivir (Moral): Saber que los cristianos tienen una identidad y una forma de vida conforme al Evangelio. Manifestar expresamente el deseo de vivir como cristianos y participar de la vida de la Iglesia como signo de pertenencia a ella.

Orar (Espiritualidad): Reconocer la importancia de orar por la Iglesia, para que llegue a todo el mundo el mensaje de Salvación que ella anuncia, y de orar por los pastores que la guían en esta misión.

3. Dimensiones:

La vida del niño: La historia de la Iglesia se presenta como la historia de una gran familia que se transmite de padres a hijos. El niño se convierte en protagonista de esta historia en la medida en que descubre a Jesús resucitado, presente en los sacramentos.

Bíblica: Este Núcleo presenta a las primeras comunidades cristianas, descritas en el libro de los Hechos, como modelos de vida, y fundamenta la misión de la Iglesia.

Litúrgica: Se centra en la celebración de los siete sacramentos explicando cada uno de ellos a partir de los efectos que producen en la vida del cristiano. Los sacramentos se corresponden con los momentos más importantes de la vida cristiana y están ordenados a la Eucaristía, la incomparable presencia de Jesús entre nosotros.

Oracional: Pretende educar en la oración de petición: por la Iglesia, por su unidad y por los frutos de su misión. Al descubrir a la Iglesia como su familia, el niño se preocupará por ella y se situará a la escucha de la misión que Jesús le pueda encomendar.

Eclesial: Presenta la amplitud del misterio de la Iglesia, su dimensión salvífica en los sacramentos y su aspecto visible y concreto en su organización, así como las diversas vocaciones con las que Dios enriquece a su Iglesia.

Educación moral: A Desde la unión con Jesucristo, se invita a poner las cualidades personales al servicio de los demás. Se ayuda así a los niños a madurar en una actitud de servicio y entrega generosa.

B) SER (LLEVAR A LA VIDA EL MENSAJE)

4. Espiritualidad del catequista:

Puesto que «el Espíritu Santo es el agente principal de la evangelización» (Pablo VI, Evangelii nuntiandi 75), ser catequista es ponerse bajo la acción del Espíritu Santo, saberse instrumento dócil de Aquel que penetra en los corazones y hace acoger y comprender la Palabra que salva.

La misión del catequista nace de la Iglesia, rica en carismas y, a su vez, edifica la Iglesia. Por eso, la Catequesis no es un acto individual y aislado, sino «un acto de Iglesia» (Pablo VI, Evangelii nuntiandi 60). Amar a la Iglesia, vivir una comunión afectiva y efectiva con los demás servicios y tareas de la comunidad parroquial, son rasgos de la fisonomía del catequista: «A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común» (7 Cor 12, 7).

El catequista experimenta la vida del Espíritu a través de la Iglesia: de los pastores que nos guían, de los sacramentos que nos vivifican y de los momentos de oración personal.

5. Formación del Catequista: (Guía Básica, 170-71):

Vamos a profundizar en las diversas vocaciones de los miembros del Pueblo de Dios y en la centralidad de los sacramentos como camino ordinario para identificarse con Cristo.

- **El Pueblo de Dios:** Forman parte del Pueblo de Dios todos los bautizados o fieles. Unos, como laicos; otros, como ministros sagrados (obispos, sacerdotes y diáconos). Están también los religiosos o consagrados. Los ministros sagrados tienen la misión de servir al Pueblo de Dios, mediante la enseñanza, los sacramentos y la caridad. Forman la jerarquía de la Iglesia.
- **Los obispos y el Colegio episcopal:** Los obispos, unidos al Papa, forman el Colegio episcopal. Cada uno es pastor de su diócesis, en comunión con los demás obispos y el Papa. El Papa es fundamento de la unidad de la Iglesia. Los obispos deben estar en comunión con el Papa y entre ellos.
- **Los fieles laicos:** El Compendio explica la vocación y misión de los fieles laicos. Lo propio de su vocación es iluminar las realidades de este mundo: la familia, el trabajo, la sociedad, la cultura o la política.
- **Los consagrados:** La vida consagrada tiene muchas formas: monacato, eremitas, vírgenes, institutos religiosos, institutos seculares, sociedades de vida apostólica y nuevas formas de vida consagrada. Son una riqueza para la vida de la Iglesia. Su consagración se basa en la práctica de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, y están especialmente dedicadas al servicio de la Iglesia y de las necesidades de los hombres.

Los sacramentos

Los sacramentos son acciones de la Iglesia por las que nos llega la salvación de Cristo. Son siete. Cada sacramento tiene un signo visible que representa la actuación invisible del Espíritu Santo. Son signos eficaces por medio de acciones y palabras. Nos santifican interiormente, pero su fruto depende de nuestra disposición.

Algunos sacramentos tienen un efecto que permanece para siempre. No se pueden repetir. Es la huella o el sello de Cristo al que se llama carácter.

Para los cristianos, los sacramentos son el camino ordinario para identificarse con Cristo, puesto que con su gracia nos ayudan a vivir unidos a Él y a llegar a la Vida eterna.

Para ampliar: ver Compendio del Catecismo (nº 177-193 y 224-38)

C) HACER (LAS SESIONES DE CATEQUESIS)

COMIENZO DEL NÚCLEO

Esta página muestra una gran unidad que debemos saber transmitir. El núcleo se titula El Espíritu Santo y la Iglesia. ¿Se pueden separar? ¿Se puede dar la Iglesia sin Espíritu Santo? ¿Qué hace el Espíritu Santo en nuestras vidas? Todo en esta página lo une y relaciona.

La Iglesia se manifiesta al mundo el día de Pentecostés, momento que recoge la obra de arte: María y los discípulos están unidos en oración. El Espíritu Santo desciende como viento y fuego, ilumina y da fuerza a aquella primera comunidad. El dibujo muestra cómo hoy, la Iglesia, que es la misma que se puso en marcha el día de Pentecostés, vive unida al obispo, que es padre y pastor, y camina animada, sostenida y fortalecida por el Espíritu Santo. Él es quien da vida a la Iglesia, quien hace de los sacramentos signos de vida, sensibles y eficaces.

Todos estamos llamados a colaborar en la Iglesia para que, por la acción del Espíritu Santo, continúe la misión de Cristo. Por eso recogemos una rama verde, tan significativa en la celebración del Domingo de Ramos, como signo de vida.

En la imagen del primer núcleo se mostraba la Iglesia formada por niños y mayores, caminando al encuentro de Jesús. Aquí aparece la misma Iglesia reunida en torno al Pastor y animada por el don del Espíritu Santo. Los niños que se incorporan a ella recogen su ramo porque quieren dirigirse al mundo a anunciar el amor de Dios, como los Apóstoles el día de Pentecostés, «hasta los confines del mundo».

Actividad: Que colorean el dibujo, resaltando las ramas verdes que todos portan en la mano.

• PROPUESTAS DE VIDA:

o En grupo: Visitar la catedral o alguna comunidad consagrada o monástica.

o En familia: En la familia los padres transmiten la fe a los hijos y, tanto padres como hijos y abuelos, son los unos para los otros maestros de oración y de virtudes humanas y cristianas. Así, la vida en familia es una manifestación de la Iglesia, la familia es Iglesia doméstica y en ella son una realidad las palabras de Jesús: «Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (M 18, 20).

En la oración en familia, en el amor y en el servicio entre padres y hermanos, y en la participación en la Eucaristía cada domingo, experimentamos que Jesús de Nazaret

está vivo. No es sólo una figura histórica del pasado, sino que ha resucitado, vive hoy y para siempre. Y donde Él está, aunque no lo veamos, las personas cambian y se hacen mejores.

o Con los Santos: Conocer la vida de algún santo representativo de la diócesis: por ejemplo, San Pedro Poveda (www.institucionteresiana.org) o el Beato «Lolo» (www.amigosdelolo.com). Que nos la cuenten y luego lo hablamos en la catequesis.

San Pedro Poveda (1874-1936)

'Creer bien y enmudecer no es posible'

Pedro Poveda es un santo para nuestros días. Su vida es la del creyente que vive la fe en el día a día y que no vacila en confesarla, aún en medio de la dificultad.

«Mi creencia mi fe, no es vacilante, es firme inquebrantable».

Son palabras suyas en 1920. Palabras vividas desde su juventud y en las difíciles circunstancias en las que le tocó vivir.

Cuando las escribió, Poveda estaba a punto de trasladarse a Madrid con un nombramiento de Capellán de la Casa Real. En la capital (1921-1936), Poveda se relacionó con las principales asociaciones y personalidades de la vida intelectual y pedagógica que, desde la orilla creyente, se esforzaban por defender la autonomía de la labor docente en medio del ambiente de deschristianización programada del país.

Su presencia activa era al mismo tiempo serena, tolerante. Quienes le trajeron entonces han escrito que «laantidad del P. Poveda resplandecía en apoyar resueltamente toda obra de Dios especialmente educativa, partiera de quien partiera la iniciativa».

Su actividad no se quedó en palabras. Sus esfuerzos por afianzar su Obra, la Institución Teresiana, no mermaron su apoyo a otras propuestas educativas y proyectos. Él ofreció alternativas para los católicos que querían vivir su fe sin disociarla de su tarea profesional. Estaba convencido de que «Creer bien y enmudecer, no es posible».

Un hombre conciliador y tolerante

En el clima de tensión que vivió España durante los años previos a la guerra civil, Poveda recomendó siempre a sus colaboradores y miembros de la Institución Teresiana audacia para mantener sus principios pero con mansedumbre, sin provocaciones. En 1935 afirmaba que «La mansedumbre, la afabilidad, la dulzura, son las virtudes que conquistan al mundo».

Ante el conflicto que se vivía en España él pedía serenidad, oración continua, reflexión y la misma actitud que tuvieron los primeros mártires cristianos. Pocos días antes de morir, en julio de 1936 escribía:

«Nunca como ahora debemos estudiar la vida de los primeros cristianos para aprender de ellos a conducirnos en tiempo de persecución. ¡Cómo obedecían a la Iglesia, cómo confesaban a Jesucristo, cómo se preparaban para el martirio, cómo oraban por sus perseguidores, cómo perdonaban, cómo amaban, cómo bendecían al Señor, cómo alentaban a sus hermanos!».

Pedro Poveda murió el 28 de julio de 1936. Fueron a buscarle a su casa en la calle Alameda. Acababa de celebrar su última Misa. Al identificarse dijo: «Soy sacerdote de Cristo».

Su proceso de beatificación se inició en 1955. Fue declarado mártir y beatificado por Juan Pablo II en Roma el 10 de octubre de 1993. Junto a él fue beatificada Victoria Díez, una joven de 33 años, maestra rural y miembro de la Institución Teresiana.

Impulsor del laicado

Reconocido por la UNESCO, en su centenario, como Humanista y Pedagogo, fue un promotor de la acción de los laicos, medio siglo antes de que el Concilio Vaticano II reconociera su llamada a la santidad desde el ejercicio de su tarea profesional en medio de la sociedad.

Convencido del papel insustituible de las mujeres en la sociedad futura, confió a mujeres jóvenes su proyecto educativo. En una época en que la mujer accedía por primera vez a los estudios superiores en España, quiso entre sus colaboradoras personas que mostraran «con los hechos que la ciencia hermana bien con la santidad de vida».

Con los más pobres

Poveda había iniciado su labor evangelizadora en el barrio de las cuevas que rodean la ciudad de Guadix (sur de España), al inicio del siglo XX, donde un grupo de personas, los «cueveros», vivían al margen de una de las diócesis más antiguas del país. Gitanos, obreros sin cualificar, parados, alfareros, formaban un mundo aparte, en el que rara vez entraba un accitano del centro de la ciudad. El joven Poveda, aún seminarista, inició una labor de acercamiento a aquél mundo marginal, conquistó el corazón de los cueveros, y fundó para ellos las Escuelas del Sagrado Corazón que aún perduran.

En Guadix fue ordenado sacerdote en 1897 y permaneció allí hasta 1905.

Una acción educativa coordinada

Nombrado canónigo del Santuario de Covadonga, atalaya hacia el panorama español y europeo, se dedicó a la oración y al estudio durante siete años. Contemplando a la Santina y mirando hacia Europa, vislumbró el desafío que plantearía a España una educación para todos y propuso una acción unificada de los católicos en el campo pedagógico. Impulsó numerosas iniciativas y publicó folletos y artículos en la prensa para llamar la atención sobre el problema.

De nuevo, empezó haciendo. En Oviedo, en 1911, inició la primera Academia. Un centro educativo residencial para jóvenes que accedían a los estudios del Magisterio y después ocuparían sus puestos en la enseñanza estatal. Lo mismo hizo en Linares (1912).

En 1913 se trasladó a Jaén, donde fue canónigo de la Catedral, se hizo Maestro y trabajó como profesor del Seminario y de las Escuelas Normales. Allí conoció a María Josefa Segovia, a quien pidió dirigir una Academia en la ciudad, (1913), convirtiéndola en su principal colaboradora. Ella fue la primera Directora General de la Institución Teresiana. Desde Jaén Poveda impulsó la extensión de su Obra a otras ciudades de España. En 1914 fundó en Madrid la primera residencia universitaria femenina de España.

Encarnación y humanismo cristiano

En 1917, la Institución Teresiana quedó inscrita en el registro de asociaciones civiles de Jaén según la vigente Ley de Asociaciones y fue aprobada entre las asociaciones diocesanas, según el Código de Derecho Canónico recién promulgado. Quedó constituida desde el principio como una institución laical con diversas asociaciones. Se acogía a la titularidad de Teresa de Jesús, en quien Poveda encontró un modelo de verdadero humanismo centrado en Dios, mujer de oración y de acción. Porque los asociados no vivirían en conventos sino en medio de la sociedad, les propuso como estilo de vida el de los primeros cristianos, siendo luz y sal en medio de las gentes.

En 1924 la Obra de Poveda fue reconocida a perpetuidad por el Papa Pío XI. Cuatro años después, la Asociación impulsó la presencia de sus miembros fuera de España: en América (1928) y en Italia (1934).

ETAPAS en la vida de San Pedro Poveda

Linares: Pedro Poveda Castroverde (1874-1936), nace el 3 de diciembre en Linares, provincia de Jaén (España). Estudia en Jaén y Guadix (Granada) en donde se ordena sacerdote en 1897. En 1900 obtiene el título de Bachiller en Teología en el Seminario de Guadix y más tarde el de Licenciado en Sevilla.

Guadix (1894-1905). Despierta su vocación por la promoción humana y social de los sectores marginados. Entabla contacto con los vecinos del Barrio de las Cuevas, se identifica con sus problemas económicos y su situación social, comparte su modo de vivir y realiza una labor educativa mediante la creación de las Escuelas del Sagrado Corazón, un proyecto que perdura hoy, encomendado a la Institución Teresiana.

Covadonga (1906-1913). Nombrado canónigo del Santuario de Covadonga, además de sus actividades como canónigo, se dedica al estudio de las cuestiones pedagógicas. La situación ideológico-educativa de España atrae singularmente su atención y, en 1911, inicia desde Oviedo un movimiento de creación de Academias y Centros Pedagógicos, concebido como pieza de un vasto plan para la formación cristiana y la renovación pedagógica del profesorado del Magisterio, el fortalecimiento de sus vínculos profesionales y la introducción, en el ámbito educativo nacional, de los métodos de enseñanza europeos.

Jaén (1913-1921). Es profesor del Seminario, de las Escuelas Normales y del Instituto de Segunda Enseñanza. Consciente de las dificultades que enfrentan las mujeres que quieren acceder a la educación superior, impulsa y desarrolla el movimiento pedagógico de las Academias en todo en todo el país, apostando por el derecho de la mujer a la cultura. En 1917 recibe la aprobación diocesana y civil de la asociación Institución Teresiana por él fundada.

Madrid (1921-1936). Nombrado capellán de la Casa Real en 1921 se instala en la capital e inicia la etapa definitiva en la consolidación y ampliación de sus proyectos. En esta etapa se relaciona y colabora con las principales asociaciones y personalidades de la vida intelectual y pedagógica que se esfuerzan por defender la autonomía de la labor docente y por ofrecer una alternativa creyente ante la creciente secularización de la nueva época que se inicia.

Acompaña esta actividad con numerosas publicaciones encaminadas a establecer las bases teóricas y metodológicas de sus planes de reforma educativa y de la continuidad de su Obra: Recibe, en 1924 la aprobación pontificia de la Institución Teresiana que cuatro años más tarde, en 1928, inicia su expansión internacional: Chile (1928), Roma (1934) y posible misión en África (1934).

Muere como mártir al comienzo de la guerra civil española, el 28 de julio de 1936. Su autodefinición en el momento en que lo detienen fue: «Soy sacerdote de Cristo».

En 1974, con ocasión del centenario de su nacimiento es reconocido como Humanista y Pedagogo, por la organización mundial de la UNESCO.

El 10 de octubre de 1993, es beatificado como mártir por Juan Pablo II, en Roma.

El 4 de mayo de 2003 es canonizado en Madrid por Juan Pablo II.

Aspectos prácticos

- **FÓRMULAS DE FE:** Aprendemos las fórmulas de fe 40-44 (JS pág. 142-143), 51-56 (JS pág. 145-146), 60, y 66-70 (JS pág. 147).

- **ORACIONES:** Aprender los cinco mandamientos de la Iglesia (JS pág. 155) y repasar los Sacramentos (JS pág. 154).

- **COMPROMISOS:** Ser generosos (Tema 24); rezar todos los días por el Papa, el obispo y los sacerdotes (Tema 25); participar en la Eucaristía del Domingo (Tema 26); escribir una carta a un misionero (Tema 27).

- **CANTOS:** Tema 25: «Somos la Iglesia» (pág. 72 del Cuaderno) y Tema 27: «Somos ciudadanos de un mundo» (pág. 72 del Cuaderno).

TEMA 24: EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA

Objetivo: La fuerza que el Espíritu Santo otorgó a los Apóstoles para salir sin miedo a anunciar la Buena Noticia hizo que muchas personas se bautizaran y que nacieran comunidades en las que se vivía un nuevo modo de vida según el Evangelio. A partir de estas comunidades la Iglesia comenzó a extenderse por el mundo.

Testimoniar la fe (Credo): El origen y las «notas» de la Iglesia: una, santa, católica y apostólica.

Iniciar en la celebración (Liturgia): El color litúrgico rojo: Viernes Santo, Pentecostés y Mártires

Alentar la vida cristiana (Moral): Al igual que ocurría con los primeros cristianos («Mirad cómo se aman»), debe notarse en nuestra vida que vivimos de una manera distinta.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Importancia de rezar en la vida cotidiana, en cualquier momento.

Incorporar a la vida de la Iglesia: Presentar la vida de oración de la Iglesia. Al igual que los primeros cristianos se reunían en el templo, rezaban salmos y celebraban la Eucaristía, hoy también tenemos esas oraciones.

1. Comenzamos creando un **clima de silencio** para aprender a contemplar. Podemos volver a leer el relato de Pentecostés (Hch 2,1-11), que tenemos en esta Guía, al final del Núcleo V.

2. **CREER (Fe):** Leemos y explicamos el tema resaltando que la **Iglesia**: Es obra de Dios, fue fundada por Jesús y tiene una larga y gran historia. Tiene por misión dar a conocer a Jesús al mundo.

Aprendemos la frase de **síntesis final** («Creo en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica») y aprovechamos para explicar sencillamente la **notas de la Iglesia**:

- Es **una** porque el mismo Espíritu la reúne y anima.
- Es **santa** porque en ella vive Dios, el Santo, y nos santifica con los sacramentos.
- Es **católica** porque enseña la verdad y la anuncia al mundo entero.
- Es **apostólica** porque está fundada sobre el cimiento de los Apóstoles.

Actividad: Que los niños completen la actividad de las notas de la Iglesia, que está en la síntesis del tema

Observamos los comienzos de la Historia de la Iglesia: importante ver cómo el Espíritu Santo impulsaba a los primeros cristianos a anunciar valientemente el Evangelio.

3. **CELEBRAR (Liturgia):** Para seguir conociendo el sentido de los colores litúrgicos. Recordar que el color rojo es el de la fiesta de Pentecostés. También es el color usado el Viernes Santo y en las fiestas de los mártires. Explicarlo relacionando Espíritu Santo, testimonio y martirio (amor).

Dialogamos sobre el dibujo de la página 76: El pan hace referencia a la Eucaristía, centro de la vida de la Iglesia. El pez es el signo que usaban los primeros cristianos perseguidos para reconocerse.



IXΕӨÓ: Iota I=Jesús, Ji X=Christos, Theta È=Theou (de Dios), Ípsilon Ó=Uios (Hijo), Sigma Ó=Soter (Salvador).

Significado: Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador.

Actividad: Pedimos a los niños que copien (y coloreen) el pez en su Cuaderno.

4. VIVIR (Moral): A partir del dibujo de la página 77 y la cita bíblica, contar a los niños la vida de los primeros cristianos: llamaban la atención por cómo se amaban.

Revisar el compromiso de la semana anterior y comprometerse a ser tan generosos que llame la atención de los que nos rodean.

Explicamos la vida del mártir San Pedro Poveda, que dio la vida por Cristo. Nació en Linares y murió en Madrid.

5. ORAR (Espiritualidad): Rezar juntos la oración final del tema, donde aparece la Trinidad: el Padre, Jesús el Hijo y el Espíritu Santo que da vida a la Iglesia.

Resaltar la importancia de **rezar en diversos momentos del día** presentando a Dios las cosas cotidianas: el colegio, los amigos, las cosas de la familia.

Si sobre tiempo repasamos las fórmulas de fe 40 y 41, que tratan sobre la Iglesia.

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la semana: ser generosos, y les pedimos que se estudien las fórmulas de fe, de la 40 y 41.

TEMA 25: HOY, NOSOTROS SOMOS IGLESIA

Objetivo: La Iglesia la formamos todos los bautizados. La Iglesia se hace presente a través de nuestra fe y de nuestra vida. Algunos hombres han sido elegidos por Jesús para ser maestros y pastores de la Iglesia. El pastor universal es el Papa, alrededor del cual toda la Iglesia está unida.

Testimoniar la fe (Credo): La Iglesia: Pueblo de Dios con pastores, sucesores de los apóstoles

Iniciar en la celebración (Liturgia): Conocemos los signos del Obispo.

Alentar la vida cristiana (Moral): Aprendemos los mandamientos de la Iglesia.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Aprendemos a rezar por la Iglesia y por el Papa.

Incorporar a la vida de la Iglesia: Realizamos alguna actividad diocesana: participamos en un encuentro diocesano, escribimos una carta al Obispo o visitamos la Catedral.

1. Comenzamos creando un **clima de silencio**. Podemos rezar un Padrenuestro cogiéndonos todos de la mano y pidiendo por la Iglesia.

2. **CREER (Fe):** Generamos un diálogo a partir del dibujo de la página 78. ¿Qué vemos? Una iglesia, que es un edificio construido con piedras. La Iglesia está construida con **piedras vivas: los bautizados**.

Leemos y explicar el tema resaltando estos aspectos:

-Jesús es el Maestro y Pastor de la Iglesia y María es Madre de la Iglesia.

-La Iglesia se organiza como una gran familia. De esta familia formamos parte todos los bautizados. El Papa es el sucesor de San Pedro y representa a Cristo en la tierra. Los obispos son sucesores de los Apóstoles. Los sacerdotes y los diáconos ayudan a los obispos. Los consagrados viven para el Señor orando y trabajando por los necesitados. Los fieles laicos tenemos la misión de ser mensajeros del Evangelio.

Actividad: Completar: La Iglesia la formamos el Papa, los Obispos, los Sacerdotes, los Diáconos, los Consagrados/as y los fieles.

Actividad: Para destacar la figura del Papa, Vicario de Cristo y Pastor Supremo de la Iglesia, pedimos que coloreen el dibujo.

-La Iglesia se hace visible en medio del mundo: por medio de la diócesis, de las parroquias y de las familias cristianas, que son iglesias domésticas. También se hace visible cada vez que un cristiano vive como Jesús.

Actividad: Completar: «La Iglesia se hace visible en las diócesis a través de las parroquias, las familias cristianas y las comunidades de oración y vida consagrada».

3. **CELEBRAR (Liturgia):** Explicamos los **signos distintivos del obispo**: la Mitra (gorro que se pone para predicar y enseñar), el báculo (cayado que simboliza que es pastor del rebaño), anillo (signo de que está desposado con la Iglesia) y pectoral (la cruz que lleva en el pecho y que significa que es testigo de Jesús crucificado).

Observamos el dibujo de la página 79 y explicar la **unidad de la Iglesia** que se manifiesta en la Eucaristía: el pueblo, el obispo, el sacerdote y el diácono.

Actividad: Aprendemos la canción «Somos la Iglesia» (pág. 72 del Cuaderno)

4. VIVIR (Moral): Destacamos que los cristianos **vivimos en unidad y guiados por nuestros pastores.**

Revisamos el compromiso de la semana anterior (ser generosos) y nos comprometernos a **rezar todos los días** la oración del final del tema, poniendo el nombre del Papa, del obispo y de los sacerdotes que conocemos.

Aprendemos los **cinco Mandamientos de la Iglesia** (pág. 155).

5. ORAR (Espiritualidad): -Rezamos juntos la oración final de núcleo.

-Elaboramos en el grupo de Catequesis las peticiones de la Misa del domingo en las que se refleje la oración por todo el Pueblo de Dios: el Papa, nuestro obispo, los sacerdotes, los consagrados, las familias, los pobres, los enfermos...

-Conocemos las intenciones del Papa y rezamos por ellas.

6. Incorporar a la vida y misión de la Iglesia En este tema, dedicado a la Iglesia, podemos hacer alguna actividad extraordinaria:

- Saber quién es el Papa, quién es el obispo de la diócesis, el párroco y las personas de la comunidad responsables de las distintas áreas pastorales. Hacer **un mural** con sus fotos y su nombre al lado.

- Escribir una **carta al Obispo** contándole quiénes somos y lo que estamos aprendiendo en el grupo de Catequesis.

- Participar en algún **encuentro diocesano** para niños.

- Visitar **la catedral**.

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la semana: rezar todos los días la oración del final del tema, poniendo el nombre del Papa (Benedicto), del obispo (Ramón) y de los sacerdotes que conocemos, y les pedimos que se aprendan las Fórmulas de fe 42, 43 y 44.

TEMA 26: NOS ENCONTRAMOS CON JESÚS RESUCITADO EN LOS SACRAMENTOS

Objetivo: Jesús resucitado está vivo y presente en la Iglesia hasta el fin del mundo. Está presente de forma especial en los sacramentos de la Iglesia y de modo único e incomparable en la Eucaristía. Gracias a la acción del Espíritu Santo, por medio de los sacramentos, signos sensibles y eficaces de la gracia, la salvación de Dios llega a nosotros, en cada momento de la vida, para ayudarnos a crecer en santidad.

Testimoniar la fe (Credo): Los sacramentos son regalos de Dios y signos de la presencia de Jesús Resucitado.

Iniciar en la celebración (Liturgia): Recorremos «los lugares» de la Iglesia donde se celebran los sacramentos.

Alentar la vida cristiana (Moral): Nos comprometemos a ir a Misa, el sacramento principal.

Enseñar a orar (Espiritualidad): Rezamos ante el Sagrario: Oración de adoración.

Incorporar a la vida de la Iglesia: Cada cristiana está llamado a hacer apostolado: podrían invitar a un amigo a hacer oración.

Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio. Rezamos juntos en silencio.

1. CREER (Fe): Recordamos los siete sacramentos y los efectos de cada uno de ellos (pág. 85). Unir cada sacramento con su materia y su efecto. Se puede elaborar un mural donde aparezca cada sacramento con su materia, palabras y efecto. Al final de este Núcleo encontrarás un cuadro sinóptico de los Sacramentos.

Leemos y explicamos el tema resaltando que los **sacramentos**:

-Son regalos de Dios para mostrarnos su amor.

-Son encuentros con Jesús resucitado en todos los momentos de la vida.

-Han sido instituidos por Cristo, son celebrados por la Iglesia y acogidos por los fieles con fe y con amor.

Explicamos las **presencias de Jesús**: en la Iglesia; cuando dos o más están reunidos en su nombre; en todo hombre, especialmente en los más pobres; cuando el sacerdote proclama la Palabra de Dios y en los sacramentos. En la Eucaristía es donde Jesús está presente de un modo único e incomparable.

2. CELEBRAR (Liturgia): Una sencilla actividad para recordar los sacramentos. Buscar en el catecismo los dibujos que representen los sacramentos (Bautismo, pág. 3; Confirmación, pág. 9; Penitencia, pág. 111; Eucaristía, pág. 117; Orden, pág. 79; Matrimonio, pág. 97; Unción de enfermos, pág. 81).

Otra actividad propuesta en el Cuaderno es presentar los Sacramentos como caminos que nos llevan a Jesús, y viceversa. Que los niños escriban en el camino el nombre del Sacramento y que colorean el dibujo.

Generamos el diálogo sobre qué sacramentos han recibido los niños y la experiencia que tienen de haber participado en otros sacramentos.

Hacemos un recorrido por la Iglesia para recordar «los lugares» de los sacramentos: el sagrario, el altar, la pila bautismal, el confesionario y el lugar de los óleos.

3. ORAR (Espiritualidad): Para resaltar la presencia de Jesús en la Eucaristía: rezamos ante el sagrario con la oración final, explicando el sentido de la adoración y de la genuflexión.

Es un momento muy oportuno para invitar a los niños a dar gracias por el Matrimonio de sus padres, por la Eucaristía, la Confirmación y el Perdón (sacramento de la reconciliación) que van a recibir. Escribir una oración o acción de gracias.

4. VIVIR (Moral): Damos a conocer que los cristianos recibimos vida de los sacramentos y que por medio de ellos nos encontramos con Jesús resucitado.

Revisamos el compromiso de la semana anterior (orar por la Iglesia) y nos comprometemos de nuevo a asistir a Misa el domingo. Les recordamos que a final de curso van a recibir el Sacramento del Perdón.

5. Incorporar a la vida y misión de la Iglesia: Invitamos a conocer a otras personas de la parroquia que se están preparando para recibir algún sacramento: curso prebautismal, curso prematrimonial, confirmación de adultos...

Para resaltar la presencia de Jesús en los pobres y necesitados proponemos alguna actividad: guardar dinero o algún regalo o juguete para dárselo a un pobre.

Hacemos apostolado llevando a algún amigo a rezar a la iglesia.

6. DESPEDIDA: Les recordamos el **compromiso** para la próxima semana: asistir a Misa el Domingo, Día de la Iglesia.

TEMA 27: LLAMADOS A COLABORAR EN LA IGLESIA

Objetivo: La Iglesia es misionera porque, guiada por el Espíritu Santo, continúa a lo largo de los siglos la misión del mismo Cristo. Cada uno colabora en esta misión a través de la vocación a la que ha sido llamado y los dones que ha recibido.

Testimoniar la fe (Credo): La misión de la Iglesia es anunciar la Buena Noticia de la Salvación.

Iniciar en la celebración (Liturgia): Por el Bautismo, somos hijos de la luz. Hemos de repartir la luz de Cristo a todos los demás.

Alentar la vida cristiana (Moral): ¿Qué podemos hacer para anunciar a Jesús como los misioneros?

Enseñar a orar (Espiritualidad): Rezamos por los misioneros o visitamos un convento de monjas o monjes contemplativos.

Incorporar a la vida de la Iglesia: Conocemos a un misionero o le escribimos un carta.

1. Comenzamos en la **sala** de catequesis creando un clima de silencio para sentir la presencia de Dios. Oramos el padrenuestro.

2. **CREER (Fe):** A partir del dibujo de los sembradores de estrellas (págs. 42 y 43), explicamos que la vida cristiana es un regalo que tenemos que compartir, tal y como hemos visto hasta hora.

Leemos y explicamos el tema haciendo hincapié en que:

-La **misión de la Iglesia** es anunciar la Buena Noticia de la Salvación. Nosotros, que somos Iglesia, tenemos la misma misión.

-La Iglesia es misionera porque hay muchas personas que no conocen a Jesús y queremos que lo conozcan para que sean felices.

-La vocación es algo muy importante. Cada persona en particular tiene una vocación, una llamada de Dios.

En el dibujo de la pág. 83, hablamos sobre las distintas vocaciones que aparecen: sacerdote, religiosa y monje. También el matrimonio es una vocación.

Actividad: Los niños colorean a un sacerdote celebrando Misa, dibujan a un consagrado/a ayudando a los demás u rezando por todos, y completan la frase del Catecismo sobre la familia y el matrimonio (pág. 82).

3. **CELEBRAR (Liturgia):** En un clima oracional adecuado encender el cirio pascual como signo de la luz de la fe que se encendió en nuestra vida el día del Bautismo. Todo bautizado es misionero y tiene que repartir la luz de Cristo, como un sembrador de estrellas.

Actividad: Aprendemos el canto «*Somos ciudadanos de un mundo*» (pág. 72 del Cuaderno)

4. **VIVIR (Moral):** -A partir del párrafo tercero, generar el diálogo. ¿Qué dones pongo yo al servicio de los demás? ¿Cómo puedo hacer para que mis amigos crean en Jesús? ¿Cómo puedo ser misionero? Por medio del trabajo bien hecho, la alegría, la entrega... Podemos invitar a los niños a suscribirse a las revistas Gesto o Aguiluchos, que educan acerca de las misiones y del Tercer Mundo.

A partir de su propio testimonio, el catequista explica que Jesús llama a cada uno a dar una respuesta.

Damos a conocer algo de la vida de san Pablo, que fue el primer misionero.

5. ORAR (Espiritualidad): Es un buen momento para visitar una comunidad de vida consagrada o de monjas o monjes contemplativos, cuya vocación es la de rezar por la Iglesia.

Rezar juntos por las necesidades de los misioneros.

6. Incorporar a la vida y misión de la Iglesia: Invitamos a algún misionero o consagrado a dar testimonio.

Escribimos una carta a algún misionero.

Recordamos el tema de la Infancia Misionera y motivamos a la participación en sus campañas y actividades. Los niños también pueden ser testigos de Jesús en el mundo.

7. Les recordamos el **compromiso** para la próxima semana: Escribir una carta a un misionero.

FINAL DEL NÚCLEO: CONOCEMOS Y VIVIMOS LA FE

1. Comentamos el dibujo de la página 84-85:

El dibujo representa a la Iglesia, comunidad formada por hombres y mujeres de toda raza, lengua y cultura que, movidos por una «llama de amor viva», como llamaba san Juan de la Cruz al Espíritu Santo, se entregan a las personas y hacen crecer el amor y la alegría en la Iglesia y en el mundo entero.

El día de Pentecostés, los Apóstoles, que recibieron al Espíritu Santo como llamas de fuego, salieron al mundo y lo incendiaron. Así debe ser hoy el cristianismo, un fuego que llene la tierra de amor. Por el Bautismo somos portadores del Espíritu Santo y esto tiene que notarse: somos continuadores de la obra de Jesús.

En los sacramentos de la Iglesia Él está presente y nosotros nos llenamos, por la acción del Espíritu Santo y según la edad y el momento de la vida, de ese fuego de amor: acogida, perdón, presencia, caridad, entrega, unción, fortaleza, alimento, consuelo... Son los efectos del fuego del amor en cada sacramento.

Actividad: Podemos leer de nuevo la lectura de Pentecostés, y pedir a los niños que colorean el dibujo que muestra al Espíritu Santo (llamas de fuego) actuando hoy en el mundo a través de los cristianos, es decir, a través de la Iglesia.

2. Leemos «Las palabras de la fe» que son una síntesis del tema:

- La Iglesia
- La misión de la Iglesia
- La presencia de Jesús
- Los 7 sacramentos

3. Leemos el apartado «La vida cristiana»: Jesús está presente en los Sacramentos de la Iglesia y nos entrega su amor.

CATEQUESIS COMPLEMENTARIA: DOMUND: TODOS SOMOS MISIONEROS

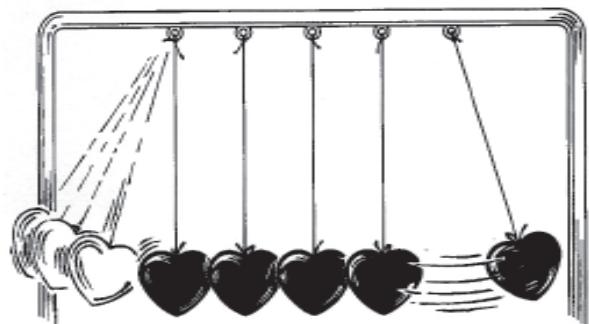
Objetivos del tema: SOMOS MISIONEROS:

- 1.- Valorar la dimensión misionera de la Iglesia.
- 2.- Acercar los misioneros de la diócesis de Jaén.
- 3.- Conocer un vocabulario propio de la misión.
- 4.- Implicación personal en la misión como persona y como grupo.

1.- Punto de partida:

Comentamos en el grupo este dibujo:

¿Qué sucede en él?



¿Qué simboliza?

Ahora imagina que el primer corazón es Jesús. El segundo, uno de sus discípulos. El tercero, una serie de cristianos a lo largo de la historia. Y el último soy yo:

- Jesús es el primero que impulsa el amor.
- Otros recogen ese impulso, y lo transmiten.
- Yo lo he recibido también, y debo de llevarlo a los demás.

PORQUE: TODOS SOMOS MISIONEROS.

Actividad: Comentamos y aprendemos el siguiente vocabulario:

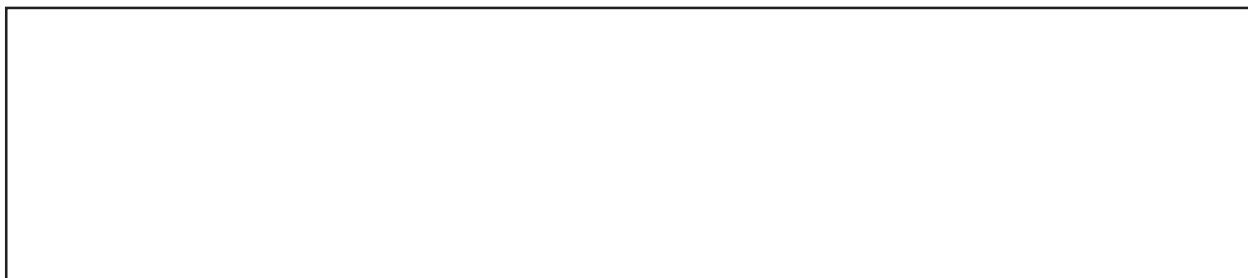
- **Misionero:** Persona que ha sido enviado por otro a llevar un mensaje.
- **Tercer mundo:** Parte del mundo formada por los países más pobres de la tierra, que coincide con el hemisferio sur.
- **Cristianismo:** Conjunto de personas que creen en Jesucristo e intentan vivir su mensaje.
- **DOMUND:** DOMingo MUNDial de las Misiones, en el que se reza por los misioneros y se les ayuda económicamente. Se celebra el penúltimo domingo de octubre.
- **Diócesis:** Conjunto de cristianos que viven en un territorio cercano y que están unidos a un mismo obispo. Nuestra diócesis es la de Jaén; y nuestro obispo, D. Ramón del Hoyo.

La Diócesis está formada por muchas Parroquias, al frente de las cuales están los sacerdotes, colaboradores del Obispo.

2.- Mensaje cristiano:

Y Jesús les dijo: Id al mundo entero y predicad el evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado» (Mc 16,15-16).

Actividad: Dibuja una pancarta misionera.



3.- Actuamos:

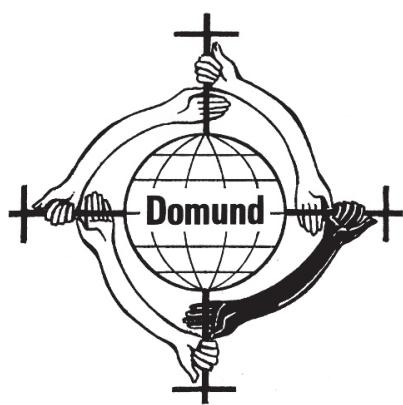
Hay muchas personas que han sabido dejar su tierra y su familia para marcharse a países lejanos, y están repartidos por todo el mundo, sobre todo entre los pueblos más pobres, porque enseñarles el Evangelio es también ayudarles a salir de la pobreza. Son los «misioneros».

La Diócesis de Jaén tiene muchos misioneros, pero destaca una misión especial en Ecuador (América), concretamente en la ciudad de Rocafuerte. Allí marcharon dos sacerdotes para atender a 30.000 personas repartidas en unos 100 núcleos.

¿Sabrías señalar en este mapa la ruta que han hecho hasta llegar a Ecuador?



Colorear



Dialogamos:

- ¿Conocéis a algún otro misionero sacerdote o seglar?
- ¿Dónde se encuentra?
- ¿Qué día nos acordamos los cristianos especialmente para ayudar a los misioneros con nuestras oraciones y con nuestro dinero?

Aprendemos:

YO TAMBIÉN SOY MISIONERO.

4.- Oramos:

Podemos rezar un rosario misionero. Cada misterio está dedicado a un continente de la tierra.

Oración por los Misioneros

Protege, Señor,
a tus misioneros,
sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos,
que dejan todo
para dar testimonio de tu palabra
y de tu amor.
En los momentos difíciles,
sosténlos,
consuela sus corazones,
y corona su trabajo de frutos espirituales.
Y que tu imagen del crucifijo
que les acompaña siempre,
hable a ellos de heroísmo,
de generosidad,
de amor y de paz. Amén.

Actividad:

Vamos a escribir entre todo el grupo una carta a nuestros misioneros animándolos. La podemos enviar a través de la Delegación Diocesana de Misiones (Obispado de Jaén). Cada uno escribe unas frases y entre todos redactamos la carta. ¿Tú qué le dirías?

Delegación Diocesana de Misiones
Obispado de Jaén
Plaza de Santa María, 2
23002 Jaén

CATEQUESIS COMPLEMENTARIA: PASTORAL DE LA SALUD: CURAD A LOS ENFERMOS

Objetivos del tema:

- 1.- Despertar el deseo de pertenecer a la comunidad eclesial que se preocupa por los enfermos.
- 2.- Ayudar a los enfermos a través de la visita.
- 3.- Orar por los enfermos y por los que les rodean.

1.- Punto de partida:

La enfermedad es una realidad cercana, aunque a veces queramos ignorarla. El mundo está lleno de enfermos de todos los tipos: físicos y mentales, crónicos y discapacitados... Nosotros también hemos estado alguna vez enfermos.

Pero hay diversos modos de mirar la enfermedad:

- Con amargura.
- Con ignorancia.
- Con soledad.
- Con esperanza.

Leemos algunos testimonios:

«*El primer pensamiento que me invadió fue el de la inutilidad: Yo no valgo para nada – me decías a mí misma una y otra vez-, voy a ser una inútil. No hacía más que llorar. Mi familia, angustiada, tampoco sabía ayudarme*» (Eulalia, asma, Madrid).

«*Cuando me di cuenta, tenía el organismo completamente destrozado y, francamente, cuando veo las caras tristes de mi familia, de mis hijos, mi marido, aparte de verme incapacitada para hacer las tareas comunes del hogar como las hace cualquier mujer que está sana..., esto me hace sufrir. A veces incluso digo: «Dios mío, ¿por qué estoy yo en este mundo, por qué no me llevas si soy una carga para los demás?» Sin embargo eso a mis hijos y a mi marido, que son personas formidables, les hace sufrir tremadamente y, riñéndome, me dicen: «tú no eres una carga para nosotros»* (María Dolores, diabetes, El Ferrol).

«*Ante una enfermedad como el cáncer el planteamiento de mi vida se derrumbó: desde mi relación personal con Dios, hasta mi trabajo y mi vida en relación con los demás. Yo dejaba de ser un hombre con una vida por delante, para entrar en el mundo de lo condicional: «... si vivo». Esto me suponía una limitación muy grande para mirar mi vida con un poco de alegría. La tentación de rebeldía era una constante en aquellos primeros meses ante el hecho de mi enfermedad: ¿Por qué tenía que ser yo, a los 41 años...?* (Javier, cáncer, Bilbao).

¿Has estado alguna vez enfermo? ¿Qué sentías?

Cuando has visto a algún familiar enfermo, ¿qué hiciste?

Escribe cinco clases de enfermedad que tú conozcas. Cuenta también con los discapacitados.

2.- Mensaje cristiano:

Jesús estuvo siempre cerca de los enfermos. En los evangelios tenemos muchos ejemplos. Escribe tres de ellos:

Y mandó a sus amigos que cuidaran de los enfermos. Y tanto lo pidió, que dijo que al final de nuestras vidas nos va a preguntar cómo fue nuestro comportamiento con ellos:

«Entonces dirá el rey a los de su derecha: Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y de disteis de comer, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme» (Mt 25, 34-36).

Subraya la frase principal de este texto.

Coloreamos estas tres curaciones de Jesús: El Señor dio habla a mudos, curó a paralíticos y resucitó a muertos.

Aprendemos la **Fórmula de fe 68** (pág. 147): *La Unción de enfermos es el Sacramento que nos fortalece en la enfermedad y ayuda a los que están en peligro de muerte, uniendo su sufrimiento al sufrimiento de Cristo.*

Y copiamos el dibujo de la pág. 81 del Catecismo, sobre la Unción de enfermos.

3. Actuamos:

Siempre hubo cristianos preocupados por los enfermos, por ejemplo San Juan de Dios en Granada, el Padre Damián con los leprosos, la Madre Teresa de Calcuta con los enfermos más pobres de la India....

En tu parroquia hay también personas que se dedican a estar cerca de los enfermos: • Les visitan y acompañan para darles esperanza y consuelo. • Les acercan los sacramentos del Perdón, la Unción y la Eucaristía. • Y también les acercan al templo para celebrar el «Día del Enfermo».

Los enfermos son también ancianos cargados de muchos años y de muchos achaques.

¿Qué podemos hacer nosotros por los enfermos?

Leemos y comentamos el **Decálogo de la visita al enfermo**:

1. Para visitarlo, busca las horas más oportunas para el enfermo.
2. Actúa con naturalidad y sencillez.
3. Hay que dejarle que hable de su enfermedad y de sus dolores, mostrando interés por sus palabras.
4. No le canses con tu charla.
5. Hay que hablarle de la vida normal para que no se aísle.
6. No hay que decirle mentiras sobre su enfermedad, ni contarle toda la verdad, solo la que él pueda aceptar.
7. Hay que saberlo escuchar atentamente.
8. La cama es propiedad del enfermo. No se le debe invadir.
9. Lo que se habla en la habitación del enfermo es secreto. No valen los comentarios fuera.
10. Si el enfermo es creyente, hay que hablarle también de la fe en Cristo.

4. Oración por los enfermos:

Señor, te encomendamos
los enfermos de nuestra Parroquia.
Acompáñales en su camino.
Acoge sus quejas.
Mitiga sus dolores,
su angustia y su cansancio.
Dales aliento en su lucha,
y fuerza en su prueba.
Reanima su esperanza.
Sana sus heridas.
Hazles sentir queridos.
Alegra sus corazones.
Llena sus vidas de amor y de sentido.
Dales tu paz y tu salvación.
Que no pierdan la esperanza
en el Padre Dios. Amén.

Oración por los que ayudan a los enfermos:

Dios Padre nuestro.
Tú eres la fuente de la fuerza y de la esperanza.
Bendice a los que has escogido
para dar tu gracia a los enfermos.
Que donde haya peligro, mantengan la vida;
donde haya debilidad y dolor,
ofrezcan fortaleza y alivio;
donde haya ansiedad y miedo,
ofrezcan aliento y ayuda.
Concede a cada uno de ellos, Señor,
un amor sensible
capaz de descubrir el tesoro que lleva dentro
todo enfermo.
Concédeles disponibilidad,
y que no sucumban al cansancio. AMÉN.

CATEQUESIS COMPLEMENTARIA:

VIDA CONSAGRADA: LIBRES PARA SERVIR

Objetivos del tema:

- 1.- Conocer la vida religiosa como una auténtica vocación.
- 2.- Valorar el servicio de los religiosos a la Iglesia y a la sociedad.
- 3.- Preparar al niño para que esté atento a la llamada de Cristo.

1.- Punto de partida:

- * Teresa de Calcuta fue una mujer que marchó a la India para estar con los pobres de la tierra.
- * Hay otras personas que se dedican toda su vida al cuidado de los ancianos.
- * Otros, viven en extrema pobreza para consagrarse solamente al Señor. Para ello viven en clausura.
- * Otros se dedican a la enseñanza. No sólo para dar conocimientos, sino para hacer personas con valores.

Para ello todos tuvieron que dejar su comodidad e incluso algunos dejaron su país.

Son personas CONSAGRADAS A DIOS. Toda su persona la dedican a Él y a los demás.

Se les llama: consagrados, religiosos, frailes, monjas etc.

Su vida tiene tres características, que los hace semejantes a Jesús:

- Pobreza: Renuncian a tener cosas propias. Algunos hasta visten igual.
- Castidad: No forman su familia para vivir una familia de otro modo.
- Obediencia: Adaptan los planes de su vida al bien de los demás.

En tu ciudad, ¿conoces alguna casa formada por «religiosos» o «religiosas»?

¿La has visitado alguna vez?

¿Qué hacen?

¿Merece la pena vivir así?

Aprendemos y coloreamos esta frase:

SER LIBRES, PARA SERVIR A JESUS Y A LOS DEMÁS.

2.- Mensaje cristiano:

«Cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le contestó: ¿por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre. Él replicó: Maestro, todo eso lo ha cumplido desde pequeño. Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres –así tendrás un tesoro en el cielo–, y luego ségueme. A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico...»

...Pedro se puso a decirle a Jesús: Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. Jesús dijo: Os aseguro que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá cien veces más..., y en la edad futura, la vida eterna» (Mc 10, 17-22. 28-30).

¿En qué se parece este dibujo al evangelio?

EL JOVEN RICO



- ¿Qué había dejado Pedro para seguir a Jesús? (Lee Mc 1,18): *las redes de pescar*
- ¿Y Mateo? (Lee Mt 9,9): *el despacho o mostrador de impuestos*
- ¿Y Zaqueo? (Lee Lc 19,8): *la mitad de sus bienes*

3.- Actuamos:

Nosotros todavía somos jóvenes para dejar la casa, la familia, el país... Pero ya tenemos que acostumbrarnos que para seguir a Jesús hay que ir dejando cosas que no nos ayudan demasiado. Enumera algunas de ellas:

Para venir a la catequesis: _____.

Para participar en la misa el domingo: _____.

Para dar clase de religión: _____.

Para amar a mi prójimo: _____.

Y tenemos que ir pensando cómo amar a los demás. Tal vez cuando seamos mayores el Señor nos llame para que seamos sus CONSAGRADOS ayudando a los demás.

¿Te has preguntado alguna vez: YO SOY TOTALMENTE DE CRISTO?

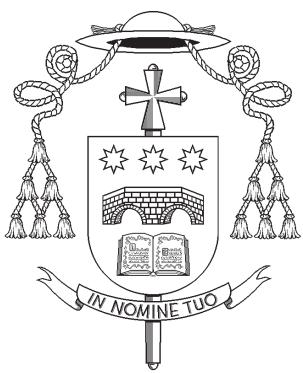
4.- Oración:

Leemos esta canción, si no la sabemos cantar, y la oramos en silencio. Luego subrayamos las frases más importantes.

TÚ, SEÑOR, ME LLAMAS;
TU, SEÑOR, ME DICES:
«VEN Y SÍGUEME, VEN Y SÍGUEME» .
SEÑOR, CONTIGO IRÉ.
SEÑOR CONTIGO IRÉ.

1.- Dejaré en la orilla mis redes,
cogeré el arado contigo, Señor;
guardaré mi puesto en su senda,
sembraré tu palabra en mi pueblo,
y brotará y crecerá.
Señor, contigo iré. Señor, contigo iré.

2.- Dejaré mi hacienda y mis bienes,
donaré a mis hermanos mi tiempo y mi afán;
por mis obras sabrán que tú vives;
con mi esfuerzo, abriré nuevas sendas
de unidad y fraternidad.
Señor, contigo iré. Señor, contigo iré.



www.catequesisjaen.es
Delegación Episcopal de Catequesis
DIÓCESIS DE JAÉN